

AMOR, MATRIMONIO Y JUSTIFICACIÓN POR LA FE

Autor: Morris Venden

Año: 1989

jesusyyo.com

AMOR, MATRIMONIO Y JUSTIFICACIÓN POR LA FE ..1

Capítulo 1: Cuando dos personas se conocen..... 3

Capítulo 2: Loco por el dinero 18

Capítulo 3: Siendo espiritual vs siendo religioso 37

Capítulo 4: Todo está en la familia 51

Capítulo 5: Bendice a los niños..... 66

Capítulo 6: Coles de Bruselas cubiertas de chocolate

..... 89

Capítulo 7: Felicidad sexual..... 108

Capítulo 8: Los roles que jugamos..... 117

Capítulo 9: Cuando estás en lo correcto 131

CAPÍTULO 1: CUANDO DOS PERSONAS SE CONOCEN

¡Este es el último libro que esperaba escribir! Al principio de mi formación para ser pastor, decidí no hablar con nadie sobre cómo tener un matrimonio feliz o cómo criar a los hijos hasta que tuviera al menos ochenta años.

Pero rápidamente descubrí que es imposible trabajar como ministro sin aspirar a ello. Probablemente el 50 por ciento de los consejos que se le pide a un pastor tienen que ver con problemas domésticos.

¿Qué sale mal? Incluso en este día de divorcio fácil, sigue siendo cierto que, en la mayoría de los casos, dos personas que toman la decisión de casarse tienen esperanzas sobre el resultado. Se sienten atraídos el uno por el otro y han comenzado una relación que tiene significado para ambos. Sin embargo, aproximadamente uno de cada dos matrimonios terminará en divorcio.

Al estudiar los problemas que surgen en los matrimonios y en las familias, he llegado a la conclusión de que hay una palabra clave para el éxito o el fracaso en una

relación matrimonial o en cualquier relación. Es la palabra comunicación. La comunicación es el resultado final.

He estado tratando de reducir mi sermón de boda a una palabra. Todavía no lo he probado públicamente, ¡Aunque una pareja me invitó a hacerlo! Todavía no he encontrado el coraje. Pero he considerado, después de que se encienden las velas, se cantan las canciones, y finalmente están allí, solo para gritar una palabra: "¡Comunicación!"

La comunicación es la base de la relación matrimonial. Si quieres expandirlo un poco, debe haber comunicación vertical, con Dios; y comunicación horizontal, entre sí. Ese es el secreto para el éxito del matrimonio cristiano.

Si las personas siguieran comunicándose tanto después de casarse como antes de casarse, habría muchos más hogares felices. Es cuando la comunicación se rompe cuando comienza el problema. Mientras la comunicación continúe, también lo hará la relación, el amor y el matrimonio. Si la comunicación no continúa, tampoco el resto.

En este volumen analizaremos más de cerca las ocho áreas principales en las que se interrumpe la comunicación. También notaremos que estas áreas de comunicación son

las mismas en las que nuestra relación con Dios puede romperse. Porque la emocionante verdad es que existe una estrecha similitud entre la relación matrimonial y la relación espiritual. Los factores que hacen que tengamos una relación entre nosotros son los mismos factores que hacen que tengamos una relación con Dios; y los mismos problemas que causan la ruptura del matrimonio también pueden causar una ruptura en la vida espiritual.

Las ocho áreas de ruptura de la comunicación son: Dinero, religión, suegros, niños, falta de cosas en común, sexo, roles y reconciliación.

Pero al considerar los diversos aspectos de la comunicación, veremos cada uno desde dos puntos de vista: Cómo se relaciona con el matrimonio y la vida familiar, y luego cómo se relaciona con la vida cristiana.

Comencemos desde el principio de una relación matrimonial. No comienza cuando dos personas están de pie en el altar, ¿No es cierto? No, comienza cuando dos personas se encuentran. Y si les gusta lo que ven, comienzan a comunicarse entre ellos.

A las personas no siempre les gusta lo que ven cuando se conocen por primera vez. ¿Alguna vez te ha pasado eso? ¿Alguna vez has conocido a alguien que no te

importaba, pero luego esa persona se convirtió en tu mejor amigo, o tal vez incluso en tu pareja?

Mi compañero de cuarto en la universidad deseaba desesperadamente conocer a cierta joven al otro lado del campus. A él le gustó lo que vio, ¡Pero a ella no le gustó lo que vio! La atracción fue definitivamente unilateral.

Ahora bien, era cierto que él no era el Sr. América. De hecho, ¡Tenía una nariz más grande que yo! Pero recuerdo que me dijo una noche: "Oh, si ella me diera una oportunidad. Si tan solo ella me diera una oportunidad. Soy del tipo que tiene que crecer en alguien, ¡Como una verruga!"

Bueno, lo interesante es que por alguna razón ella le dio una oportunidad, y llegó el día en que me paré con él en su boda.

Así que a dos personas no siempre les gusta lo que ven cuando se conocen por primera vez. Pero si hay alguna atracción, la comunicación puede comenzar y luego puede comenzar una relación. Si esa relación continúa, el amor a menudo llega. Y cuando llega el amor, puede conducir al matrimonio. Hay un comienzo simple y la evolución del proceso por el que pasan dos personas para convertirse en marido y mujer.

Hay tres elementos para la comunicación. Para familiarizarte con alguien, debes hablar con él. Debes escucharlo hablar contigo. Deben hacer cosas juntos: Trabajar juntos, viajar juntos, jugar juntos. La comunicación no siempre es verbal; también implica actividades e intereses compartidos.

Una vez tuvimos un tesorero de la iglesia que nunca dijo mucho. ¡Pero tenía una esposa que lo decía todo! Un día pasé por su casa y ella estaba haciendo lo de siempre y él haciendo lo suyo. Luego interrumpió con un comentario sorprendente. Él dijo: "¿Has notado el impedimento del habla de mi esposa?"

Dije: "No, no me había dado cuenta".

Él dijo: "¡Tiene que dejar de hablar para respirar!"

Antes de que pudiera responder, su esposa dijo enérgicamente: "¡Bueno, al menos no me quedo sentado y nunca digo nada!"

Y él dijo: "Bueno, trato de no decir nada a menos que tenga algo que decir".

A lo que ella respondió: "Ese es tu problema; te lleva cuarenta y cinco minutos pensar en algo que decir".

¡Obviamente ya habían pasado por este terreno antes! Pero por lo que cualquiera de nosotros sabía, estaban razonablemente felices. Aparentemente, la comunicación no verbal de ir a lugares y hacer cosas juntos de alguna manera había llenado los vacíos por quizás menos que la cantidad promedio de comunicación verbal por parte del esposo.

Nos hemos tomado unos momentos en el lado humano, así que ahora cambiemos de marcha y veamos cómo funciona en el lado divino. Dos personas se encuentran: Cristo y el pecador. Si les gusta lo que ven, comienza la comunicación.

Aquí mismo tenemos que hacer una pregunta. ¿A todas las personas les gusta lo que ven cuando se encuentran con Dios? ¡No, no es así! De hecho, ha habido tantos malentendidos acerca de Dios que estoy convencido de que Dios mismo se sentiría insultado si algunas personas aceptaran al Dios del que se les ha hablado. Es posible tener una imagen tan distorsionada de Dios que no te guste lo que ves y, por supuesto, el diablo ha trabajado horas extras durante siglos para que eso siga sucediendo.

La persona promedio en el planeta Tierra mira por encima de sus lentes hacia el cielo. Cuando siete personas explotan en un transbordador espacial, se puede encontrar a jóvenes y adultos mirando hacia el cielo y preguntando: "¿Por qué? ¿Por qué Dios?" Como si Dios estuviera esperando allá arriba, buscando alguna nave espacial para explotar, solo por diversión.

Las compañías de seguros utilizan el mismo idioma. ¿Huracán? Acto de Dios. ¿Tornado? Acto de Dios. ¿Granizo? Dios está obrando. ¿Terremotos? ¿Volcanes? ¡Ahí va de nuevo! No es de extrañar que a muchas personas no les guste lo que ven cuando se les presenta a Dios.

Pero incluso si tienes problemas con el concepto de Dios que te han dado otras personas, o si te preguntas acerca de algunas de las historias del Antiguo Testamento y lo que parecen decir acerca de Dios, permíteme recordarte que el mejor resumen de la revelación de Dios se encuentra en la vida de Jesús. Cuando miras a Jesús, estás viendo cómo es Dios, cómo siempre ha sido y cómo será siempre. No puedes evitar sentirte atraído por Jesús si lo miras detenidamente. Él es como es Dios. Si lo has visto, has visto a Dios.

Pero ¿y Dios? Cuando Dios mira al pecador, ¿Le gusta lo que ve? Ve personas que durante miles de años han ido cuesta abajo en capacidad mental, fuerza física y valor moral. Ve personas desdichadas y miserables y deformadas por el pecado. ¡Es increíble que a Dios le guste lo que ve!

Cuánto más fácil sería para Dios buscar compañerismo y comunión con los ángeles alrededor de Su trono que lo adoran y que todavía son como Él los creó. Cuánto más fácil sería para Él borrar esta mancha oscura en Su universo.

Teníamos un seminario por la tarde en un campus universitario y una joven se levantó para hablar. Ella dijo: "Esta mañana me levanté de la cama, miré hacia el cielo y dije: "Buenos días, Dios. ¿Tuviste una buena noche anoche?""

Luego hizo una pausa y empezó a pensar. "¿Qué tipo de noche tuvo Dios? Miró a los niños hambrientos de Etiopía. Vio a miles de personas en Bombay, India, cuyo único hogar es la calle: Padres, hijos y abuelos, todos apiñados, tratando de dormir. Escuchó los gritos de niños maltratados y viudas que lloraban. Sintió el dolor de quienes daban vueltas y vueltas en las camas de hospital.

Conocía el dolor de los corazones rotos. Ser Dios no es una ocupación muy agradable.”

Cuando Dios nos mira, ¿Le gusta lo que ve? Su gran corazón de amor está destrozado por nuestro sufrimiento. Pero le agradamos. De alguna manera, Dios puede ver más allá de lo que somos, sin amor ni dignos de ser amados, y ve lo que podemos llegar a ser a través de Su gracia. Le gusta lo que ve y trabaja de todas las formas para revelarse a nosotros, de modo que lo encontremos atractivo. Continuamente nos invita a darle una oportunidad. Y cuando ocurre ese milagro, puede comenzar la comunicación entre Dios y el hombre.

En cualquier momento que decidan que les gusta lo que ven, Dios y el pecador comienzan a comunicarse. Es posible que hayas decidido que te gusta este Dios debido a un vecino, amigo, maestro, padre o pastor; porque el cristianismo se capta más de lo que se enseña. Es posible que hayas decidido que te gustó lo que viste porque abriste un libro que hablaba en términos amistosos sobre este Dios. Quizás abriste tu Biblia. En algún lugar de la línea había un punto de partida y dijiste: "Me interesa". Entonces podría comenzar la comunicación.

¿Cómo se produce la comunicación con Dios? Perdóname por dar una lección de la escuela primaria aquí. Pero ¿Qué debes hacer para comunicarte con alguien? ¿Cuáles fueron las tres cosas que mencionamos anteriormente? Para comunicarse, debes hablar con alguien, debes escucharlo hablar contigo y debes ir a lugares y hacer cosas juntos.

Es posible que no necesitemos que nos recuerden cómo se lleva a cabo la comunicación en nuestras relaciones humanas. Pero qué fácil es olvidar los fundamentos de la comunicación cuando la trasladamos a la vida cristiana.

Odio admitir cuánto tiempo me tomó, a pesar de que era hijo de un predicador, entender esta verdad. Durante años pensé que la manera de ser cristiano era esforzarse mucho para ser bueno, y si quedaba algo de tiempo, leer la Biblia y orar un poco, eso hará que Dios se sienta bien. Solo que nunca me sobró mucho tiempo. Estaba demasiado cansado de intentar ser bueno y no lograrlo. Ese tipo de experiencia tarde o temprano te llevará a la verdad que prendió fuego a Martín Lutero. A menos, por supuesto, que te resulte fácil ser bueno. Si lo peor que has

hecho en tu vida es morderte las uñas, entonces no necesitas comunicarte con Dios, ¿O no?

¡Me alegro de haber sido malo! Me alegro porque "los que están sanos no necesitan médico, sino los que están enfermos". Jesús dijo: "Ve y aprende lo que eso significa". Si Jesús nos dirige a aprender lo que significa, entonces debe ser bastante importante.

Cuando llegas al punto en el que te das cuenta de que no es tu comportamiento, sino la comunicación con Dios, la base completa de la vida cristiana, así como la comunicación con tu cónyuge es la base completa del matrimonio, entonces puedes comenzar a comprender la importancia de pasar tiempo en comunicación con Él.

Hablamos con Dios a través de la oración. Escuchamos cuando nos habla a través del estudio de Su Palabra. Vamos a lugares y hacemos cosas junto con Él a través del servicio cristiano y el testimonio. A medida que pasamos tiempo con Él en compañerismo, comunicación y servicio, la relación se desarrolla. Entonces es que el amor llega y crece y se produce la unión del alma con Cristo.

Esto nos lleva a un texto muy significativo: "Este es el testimonio de que Dios nos ha dado vida eterna, y esta vida

está en su Hijo. El que tiene al Hijo, tiene la vida; y el que no tiene al Hijo de Dios, no tiene la vida". (1 Juan 5:11-12).

Durante mucho tiempo este texto fue un misterio para mí. Parecía usar el tipo de lenguaje nebuloso por el que la iglesia cristiana es famosa. Muchos jóvenes no se han sentido más que frustrados al escuchar que la manera de ser cristiano es "caer sobre la roca" o "contemplar al Cordero" o "dar su corazón". Parecen frases aún más intangibles. ¿Qué significa aquí, en la epístola de Juan, "tener al Hijo"?

Entonces un día me di cuenta. Usamos el mismo tipo de lenguaje al hablar de nuestras relaciones humanas. Decimos, "Tengo una esposa"; "Tú tienes un marido"; "Tengo un amigo." Simplemente queremos decir que tenemos una relación con esa persona. Tenemos comunicación con esa persona. Conocemos a esa persona. Entonces, si tengo a Jesús, el Hijo de Dios, tengo una relación con Él. Y si tengo una relación con Él, tengo vida, ahora. ¡Esas son buenas noticias!

El apóstol Juan es famoso por esas buenas nuevas. Siéntate en algún momento, lee su evangelio y subraya todos los versículos donde se nos promete que podemos tener vida ahora. No es algo que vayamos a recibir más

tarde. Podemos tenerlo ahora. Aquí está la base de la certeza de la vida eterna. Si tengo una relación con Dios, si la comunicación en esa relación continúa, entonces el amor continuará y el lugar en la cena de las bodas del Cordero está asegurado. "Esta es la vida eterna: que te conozcan a ti, el único Dios verdadero, ya Jesucristo, a quien has enviado". (Juan 17:3)

Mi esposa y yo estábamos en el aeropuerto de Tokio, de camino a Seúl, Corea. En la cola del mostrador de boletos conocimos a un joven sueco que también se dirigía a Seúl para casarse. El matrimonio iba a celebrarse esa misma semana, ¡Pero aún no la había conocido! Estaba deseando conocerla, pero aún no se habían conocido personalmente. Habían estado escribiéndose cartas, intercambiando fotografías y habían decidido convertirse en marido y mujer, aunque nunca se habían conocido. Estaba ansioso por conocerla. ¡Estábamos ansiosos por él!

Dos personas que aprenden a amarse quieren estar juntas, personalmente y para siempre. Si quisieras dar una definición de matrimonio, incluso en la actualidad, ¿Cómo lo harías? El matrimonio es cuando dos personas que se aman se unen, personal y permanentemente.

Vivimos en un mundo de incertidumbre. Incluso una vez que se pronuncian los votos matrimoniales, puede haber incertidumbre. La gente termina poniéndose nerviosa y preguntándose: "¿Podría pasar que alguna vez...?" "¿Continuaremos, o vamos a ...?" "¿Podría suceder que...?"

Pero cuando entramos en la relación con Dios, la vida eterna que comienza aquí y ahora a través de la comunión con Él, no hay incertidumbre. Hay una cruz solitaria que es una garantía positiva de que somos invitados a la presencia de Dios y que Él nunca cambiará de opinión con respecto a nosotros.

¡Jesús quiere casarse! La suya es una propuesta de matrimonio que se ofrece a todo ser humano. Nadie necesita vivir la vida solo. Nadie está obligado a permanecer soltero. Jesús quiere casarse. Puedes leer sobre esto en Apocalipsis 19:6-8. "Y oí como la voz de una gran multitud, como el estruendo de muchas aguas, y como la voz de grandes truenos, que decía: ¡Aleluya, porque el Señor nuestro Dios Todopoderoso reina! Gocémonos y alegrémonos y démosle gloria; porque han llegado las bodas del Cordero, y su esposa se ha preparado. Y a ella se le ha concedido que se vista de lino

fino, limpio y resplandeciente; porque el lino fino es las acciones justas de los santos."

Jesús quiere casarse. Y si aceptamos Su amor y comenzamos la relación y la comunión con Él, nuestra unión que comienza aquí durará para siempre, y "para siempre es mucho, mucho tiempo".

CAPÍTULO 2: LOCO POR EL DINERO

Se realizó una encuesta a 700 parejas en el Medio Oeste cuyo matrimonio ya no existía y se descubrió que el 70 por ciento atribuía su mayor problema a factores económicos: Dinero. En nuestra sociedad es imposible vivir sin él. Toda sociedad tiene algún medio de intercambio, ya sean dólares, centavos, abalorios, joyas, ganado u otros artículos valiosos. Pero en nuestra cultura actual, el dinero juega un papel importante.

Quizás el mayor problema del dinero es el endeudamiento. En Estados Unidos hoy en día, ya no necesitamos dinero. Todo lo que necesitamos es un pedacito de plástico. Viene en una variedad de colores y abre la puerta a todo tipo de compras, hasta fin de mes. Entonces descubres que necesitas dinero después de todo, ¿No es cierto? No es de extrañar que alguien dijera: "¡Lo que nuestra familia necesita es cirugía plástica!"

La presión de la deuda puede contribuir de manera importante a la ruptura de la comunicación en el matrimonio. Cuando tienen problemas económicos, ella lo culpa a él por la dificultad y él la culpa a ella. Las acusaciones continúan hasta que el amor se desvanece y

toda la relación está en problemas, ¡No solo las finanzas familiares!

Un día maravilloso en nuestra propia casa pusimos todas nuestras tarjetas de crédito en un plato, en la sala familiar, y les encendimos un fósforo. ¡Vimos cómo el humo se dirigía al cielo como dulce incienso! Pero ese no fue el final. Pasaron otros tres años antes de que pudiéramos terminar de hacer todos los pagos de los gastos que representaban esas tarjetas.

Hay una impaciencia por tener todo ahora. Ya no estamos interesados en seguir los pasos del abuelo, quien caminó veinte millas hasta la escuela en la nieve y volvió a casa para almorzar. Pero tener los lujos de la vida en el plan de cuotas a menudo ha sido una maldición más que una bendición.

Jesús tenía algo que decir sobre el problema en Lucas 12. Contó una historia sobre un pequeño granero y un gran tonto. Pero Él comenzó la parábola dando la advertencia: "Mirad, y guardaos de toda avaricia; porque la vida del hombre no consiste en la abundancia de los bienes que posee." (Lucas 12:15). La versión King James lo convierte en casi un trabalenguas, ¿No es así? Pero hoy, en el momento de la igualdad de derechos para las mujeres, incluyámoslas

en la imagen: "Mirad, y guardaos de toda avaricia; porque la vida de la mujer no consiste en la abundancia de los bienes que posee." Si tuviéramos que prestar atención a estas palabras de Jesús, tal vez habría mucho menos estrés en el frente financiero. Si las parejas casadas recordaran este consejo, se evitarían muchos problemas.

Por supuesto, hay muchas otras áreas monetarias que pueden causar una falla en la comunicación. Por ejemplo, ¿Quién administra el dinero? ¿Es el trabajo del esposo o de la esposa? ¿O cada persona maneja su propia área del panorama financiero?

No importa quién se supone que está a cargo de administrar el dinero, debe haber un acuerdo sobre cómo se administrará el dinero. ¿Cada uno tiene las mismas prioridades a la hora de decidir qué es necesidad, qué es lujo, qué se debe gastar, qué se debe ahorrar?

En los días de los pioneros, había muy pocas necesidades; leí un informe que enumeraba cinco, una de las cuales era jabón. Hoy, la lista de necesidades incluye más de 100 artículos, ¡una de las cuales es la televisión en color! Por tanto, puede haber grandes diferencias a la hora de decidir qué es necesidad y qué no.

Luego están los problemas que han surgido como resultado de la entrada de dos cheques en el hogar. A veces, un socio se inclina a decir: "Lo que es tuyo es mío y lo que es mío es mío". ¿Cómo te relacionas con esto en tu hogar? ¿Se agrupan todos los fondos o cada uno asume la responsabilidad de ciertos gastos? La gente se ha peleado mutuamente por este dilema moderno.

Luego está el área del gasto independiente, donde el esposo o la esposa se sienten libres para salir y gastar una cierta cantidad de dinero sin consultar al otro. Cuando el compañero se entera de este gasto, no es más que "Pasar la sal" durante tres días. Puede ser una buena idea sentarse junto al fuego en algunos de sus momentos de tranquilidad, con los pies en el cojín, con las palomitas de maíz y las manzanas, y discutir este tema. ¿Eres libre de gastar \$5, \$20 o \$100 sin consenso?

¿Qué pasa con los diezmos y las ofrendas? ¿Qué sucede cuando uno quiere pagar los diezmos y las ofrendas y el otro no? ¿Se paga el diezmo primero directamente, o esperas hasta que se paguen las otras facturas y veas cuánto queda? Los hogares se han dividido sobre la cuestión de los diezmos y las ofrendas.

Siempre siento lástima por las personas que deciden que no pueden pagar el diezmo; de hecho, una de las razones por las que no pueden pagarlo es que no lo pagan. El axioma bíblico es que \$9 con la bendición de Dios va mucho más allá de \$10 sin Su bendición. Puedes leerlo en el capítulo 3 de Malaquías. Es el único lugar de la Biblia donde Dios nos invita a probarlo, a ponerlo a prueba. Y si tomas la decisión de no devolverle los diezmos y las ofrendas, siempre eres el perdedor. Pero no todos tienen los mismos antecedentes y conocimientos en esta área, y puede producirse una ruptura real de la comunicación cuando una persona tiene una convicción sobre el tema de los diezmos y las ofrendas que no comparte su cónyuge.

Bueno, ¿Qué haces cuando ves una falla en la comunicación en el ámbito del dinero y las finanzas? ¡Lo único que puedes hacer es comunicarte! Si tu relación sufre una falta de comunicación sobre asuntos de dinero, entonces la respuesta es reservar un tiempo, deliberadamente, para tratar de comunicarse entre sí sobre los temas en los que no estás de acuerdo. Sería prudente discutir tanto como sea posible antes del matrimonio para descubrir las áreas de ideas y valores comunes sobre cuestiones financieras. Pero si también debe ocurrir

después del matrimonio, entonces es importante comunicarse y tratar de llegar a un compromiso.

Ahora me gustaría compartir con ustedes algo que proviene de un libro titulado Money Madness, de Goldberg y Lewis.

Señalan que o duplicamos o nos rebelamos contra nuestras experiencias infantiles relacionadas con el dinero. Si fuimos educados en la pobreza, en el futuro tendremos cierta mentalidad con respecto al dinero. Si nos criamos ricos, lo mismo. Y a menudo haremos lo mismo que nuestros padres o nos rebelaremos y haremos lo contrario.

Algunos de nosotros hemos experimentado este patrón en muchos niveles de estilo de vida y hábitos, no solo en lo que se refiere al dinero.

Mi padre siempre cerraba el coche dondequiera que íbamos. Parecía que incluso cuando nos deteníamos en el buzón a lo largo de la calle para enviar una carta, saldríamos, trabaríamos el auto, probaríamos las puertas, probaríamos el maletero, enviaríamos la carta, regresaríamos, abriríamos el auto y regresaríamos en el coche. Cuando un niño está ansioso por llegar a los fuegos artificiales que ya han comenzado, eso es más de lo que

un niño puede soportar, ¡Tener que esperar para cerrar el auto y revisar el maletero!

Así que hoy dejo las llaves en el auto, a veces con el motor en marcha, ¡Como rebelión contra esto! Aceptamos o reaccionamos a nuestra educación a nivel económico también. Nuestro propio temperamento también puede llevarnos a ciertas reacciones a la hora de administrar el dinero.

El libro Money Madness enumera cuatro categorías en las que la mayoría de la gente cae, en relación con el dinero.

1. El dinero como garantía
2. El dinero como libertad
3. El dinero como amor
4. El dinero como poder

Regresemos y expliquemos brevemente cada uno de estos.

El dinero como garantía: Aquí hay una persona que siente que cuanto más dinero pueda ahorrar, guardar y acumular en el banco, mayor será su seguridad. Cuanto más ha guardado, mejor se siente. Por lo que tiene poco dinero. Su cuenta de ahorros es extremadamente

importante para él. ¡Probablemente todavía tenga la primera moneda de cinco centavos que ganó! Para él, el dinero es un método de seguridad.

El dinero como libertad: Esta persona quizás haya sido esclava de algo o alguien en el pasado por falta de dinero. Quiere una independencia total, y si puede tener y administrar su propio dinero, no tiene que responder ante nadie. Para él, el dinero tiene valor como boleto a la libertad.

El dinero como amor: Aquí está la persona que ve el dinero como un método para expresar amor y comprar amor. Compra obsequios costosos, que tal vez no pueda pagar. Hace fiestas elegantes. Usa su dinero para comprar aceptación y aprobación; y también puede usarlo para el objetivo contrario. Si quiere rechazar a alguien, retendrá los obsequios, como método para expresar su desaprobación.

El dinero como poder: Para esta persona, el dinero se ha convertido en una herramienta para manipular a quienes lo rodean. Para él, el dinero es un poder político, una herramienta para influir en los altos cargos e inducirlos a tomar determinadas decisiones o comportamientos. Este tipo de persona a menudo vivirá más allá de sus

posibilidades, para dar la ilusión de una riqueza mayor de la que realmente posee. La intención es controlar a quienes lo rodean.

Bueno, es posible que no podamos ayudar a nuestros temperamentos y antecedentes particulares. Sin embargo, puede ayudarnos a entendernos un poco mejor cuando surgen algunos de los desacuerdos matrimoniales. Supongamos que una persona que ve el dinero como una seguridad y quiere ahorrar cada centavo, se casa con alguien que ve el dinero como amor y quiere ser colmado de regalos y lujos para sentirse realmente aceptado. Habrá problemas desde el principio, ¿No es así?

¿Qué haces al respecto? ¡Hablas de eso! Idealmente, hablas de ello antes de casarte. Pero cuando surgen problemas después del matrimonio, entonces hablas de ello. La comunicación es la respuesta a la ruptura de la comunicación. La comunicación es siempre la palabra clave.

Falta en el tratado de Goldberg y Lewis una quinta categoría para el cristiano. El cristiano no habla y piensa solo en términos de sí mismo y su propia libertad, seguridad, necesidad de amor y aceptación o deseo de controlar a los demás. El espíritu de Jesús le da al cristiano

un centro y un enfoque en las necesidades de los demás, que aquellos que operan de acuerdo con las normas del mundo no reconocen ni experimentan. La quinta categoría para el propósito y uso del dinero es ver el dinero como un servicio.

Cuando ves el dinero desde una perspectiva cristiana, como un medio de servicio, puede haber una superposición en las otras áreas. Por ejemplo, es posible que desees ahorrar tanto como sea posible, de modo que estés en condiciones de ayudar a tantos como sea posible: El ahorro que puedas dar. O puedes dar gratuitamente a los necesitados, porque has experimentado el amor de Cristo por un mundo perdido, en lugar de simplemente dar a aquellos que son tus amigos especiales. Cuando el dinero se convierte principalmente en una herramienta de servicio, alcance y ministerio a otros, la locura humana sobre el tema del dinero da paso a la cordura cristiana.

La persona que ha buscado seguridad en el dinero puede leer 1 Timoteo 6:17. "A los ricos de este siglo manda que no sean altivos, ni pongan la esperanza en las riquezas, las cuales son inciertas, sino en el Dios vivo, que nos da todas las cosas en abundancia para que las disfrutemos." Quien ha descubierto el dinero como servicio ya no

encuentra su seguridad en el dinero. En cambio, pone su confianza en el Dios viviente.

La persona que ha considerado el dinero como libertad puede leer 2 Pedro 2:19. Pedro está hablando de Balaam, quien tenía un problema de locura por el dinero. Lo dice en el versículo 16: "y fue reprendido por su iniquidad; pues una muda bestia de carga, hablando con voz de hombre, refrenó la locura del profeta." Balaam fue víctima de la locura del dinero. Pero fíjense en el versículo 19. "Les prometen libertad, y son ellos mismos esclavos de corrupción. Porque el que es vencido por alguno es hecho esclavo del que lo venció." Si busco dinero para la libertad, según la Biblia, entonces, como Balaam, terminaré en esclavitud. La verdadera libertad proviene de Cristo y el regalo que ofrece. Y si el Hijo os hace libres, seréis verdaderamente libres.

La persona que ha considerado el dinero como amor puede acudir al Cantar de los Cantares 8:7. "Muchas aguas no pueden apagar el amor, ni las inundaciones pueden ahogarlo". Y luego dice: "Si un hombre diera toda la sustancia de su casa por amor, sería totalmente despreciada". La Nueva Versión Internacional dice: "Si uno diera todas las riquezas de su casa por amor, sería

totalmente despreciado". No se puede comprar el amor con dinero. Puede comprar atención o compañía temporal. Pero no puedes comprar el amor. Y muchas aguas no pueden apagar el amor, aunque haya falta de dinero.

Finalmente, para la persona que ha considerado el dinero como un método de control, eche un vistazo a Mateo 20:25-28. Los discípulos estaban enojados porque estaban preocupados por quién sería el más grande. Habían estado tratando de arreglar las cosas para poder adelantarse a la siguiente persona. Pero Jesús conocía sus corazones y tenía algo que decirles: "Sabéis que los gobernantes de las naciones se enseñorean de ellas, y los que son grandes ejercen sobre ellas potestad. Mas entre vosotros no será así, sino que el que quiera hacerse grande entre vosotros será vuestro servidor, y el que quiera ser el primero entre vosotros será vuestro siervo; como el Hijo del Hombre no vino para ser servido, sino para servir, y para dar su vida en rescate por muchos."

El cristiano no necesita tener el control de los demás, porque como dijo Jesús, está más interesado en ser un siervo, que un maestro.

Entonces, si no necesito usar mi dinero para controlar, si no necesito usar dinero para comprar amor, si no tengo

que usarlo para obtener la libertad o acumularlo para mi propia seguridad, entonces puedo usarlo en servicio para otros.

Jesús es el gran ejemplo de esto. "Porque ya conocéis la gracia de nuestro Señor Jesucristo, que por amor a vosotros se hizo pobre, siendo rico, para que vosotros con su pobreza fueseis enriquecidos." (2 Corintios 8:9) Jesús, el más rico del universo, dueño del ganado en mil colinas, así como de extensos activos mineros, que fue adorado por todos los ángeles y los mundos no caídos, dejó todo eso y se hizo pobre. ¿Cuán pobre? Tan pobre que no tenía dónde reclinar la cabeza. Tan pobre que pasó de su nacimiento en un establo, a dormir con sus discípulos al aire libre y en el suelo, a ser enterrado en una tumba prestada. Se hizo el más pobre de los pobres, para que nosotros, a través de Su pobreza, pudiéramos ser ricos. Cuando seamos partícipes de Su Espíritu, no solo usaremos con gusto nuestro dinero y recursos para servirle, sino que lo haremos por los motivos correctos.

Es posible llevar nuestros diezmos y ofrendas a Dios, e incluso dedicarnos a servirle por motivos egoístas, ¿No es así? Por ejemplo, si estoy usando el dinero como garantía, pero entiendo la teoría de la mayordomía cristiana, puedo

llevar mis diezmos y ofrendas a la iglesia como una especie de seguro. Si pago mi diezmo, los saltamontes se detendrán en mi cerca, ¿Verdad? ¡Pueden comerse las cosechas de mi vecino, pero no comerán las mías!

Por eso me gusta la historia del hombre que había sido fiel en sus diezmos y ofrendas, y que había ido aún más lejos y dedicó sus tierras y posesiones al Señor. Y sus vecinos lo sabían.

Llegaron los saltamontes y se comieron las cosechas de su vecino, y luego saltaron la cerca y se comieron sus cosechas también.

Los vecinos vinieron y se burlaron y dijeron: "¿Qué tienes que decir ahora?"

El hombre respondió: "Si el buen Dios quiere pastar sus saltamontes en su propia tierra, eso es asunto suyo. Mientras tanto, lo amaré y confiaré en Él independientemente".

Pero si entrego mis dones al Señor principalmente para ganarme seguridad, me sentiré tristemente decepcionado si las cosas no salen como espero.

Si mis motivos son egoístas y veo el dinero en términos de libertad, entonces puedo llevar mis diezmos y ofrendas

a Dios para comprar la libertad. Si le doy a Dios mi 10 por ciento, entonces creo que seré libre de usar mi 90 por ciento como me plazca. Pero la verdad es, ¿Cuánto es suyo? ¡Todo ello! Todo lo que tenemos y somos le pertenece.

Si veo el dinero como un método para comprar amor, puedo traer mis diezmos y ofrendas para intentar comprar el amor de Dios. Hay una historia bíblica sobre un hombre que trató de hacer precisamente eso. Simón quería comprar el poder de Dios con dinero, pero Pedro le dijo: "Tu dinero perezca contigo, porque has pensado que el don de Dios se obtiene con dinero." (Hechos 8:20). ¿Qué es el don de Dios? Incluye Su amor. "Tanto amó Dios al mundo que dio". Así que no es de extrañar que Pedro le dijera a este pobre hombre: "No tienes tú parte ni suerte en este asunto, porque tu corazón no es recto delante de Dios. Arrepiéntete, pues, de esta tu maldad, y ruega a Dios, si quizá te sea perdonado el pensamiento de tu corazón; porque en hiel de amargura y en prisión de maldad veo que estás." (Hechos 8:21-23).

No hay nada que podamos hacer para ganar o merecer los dones de Dios, y la persona que trata de comprar los dones de Dios, ya sea Su amor, Su poder, Su

salvación o cualquier otro de Sus dones, está en la hiel de la amargura y en prisión de iniquidad.

Finalmente, tienes a la persona que quiere usar el dinero como poder, incluso cuando se trata de traer diezmos y ofrendas. Tales personas aprovechan la carta blanca de Dios en Malaquías 3, donde Él dice: "Pruébame ahora". Los tales pagan sus diezmos y ofrendas para poner a Dios en la obligación de abrir las ventanas del cielo y derramar una bendición. Sin embargo, Dios no permitirá que lo arrinconen, por favor. Es cierto que la promesa de Su bendición dada en Malaquías 3 no depende de que nuestros motivos sean correctos. Sin embargo, sigue siendo Su meta para cada uno de Sus hijos que crezcamos en los motivos correctos y busquemos promover Su obra utilizando nuestros fondos al servicio de Él.

Esa es la quinta alternativa nuevamente. El dinero está destinado al servicio. "Así dijo Jehová: No se alabe el sabio en su sabiduría, ni en su valentía se alabe el valiente, ni el rico se alabe en sus riquezas. Mas alábese en esto el que se hubiere de alabar: en entenderme y conocerme, que yo soy Jehová, que hago misericordia, juicio y justicia en la tierra; porque estas cosas quiero, dice Jehová." (Jeremías 9:23-24) Esa es la única cosa en la que reside toda tu

seguridad, tu libertad y tu amor: En tu relación personal con Jesucristo.

El dinero en sí mismo no tiene más valor que la arena, excepto cuando se usa para aliviar las necesidades de la vida, para ser una bendición para otros y para promover la causa de Cristo.

Se cuenta la historia de una pareja que contrató para volar muchos miles de dólares en efectivo en un avión privado desde un área remota hasta el banco de la ciudad. Con la esperanza de que el vuelo durara solo unas horas, despegaron de su misión con cientos de miles de dólares en cajas de acero detrás de los asientos.

Pero se encontraron con mal tiempo y se vieron obligados a realizar un aterrizaje de emergencia en medio de la nada. A pesar de que llevaban una cantidad tan grande de dinero, descubrieron algo importante. No importa cuánto dinero tengas, no puedes comerlo, no puedes usarlo para ayuda médica, no puedes usarlo para mantenerte caliente, no puedes dormir con él y no puedes escapar con eso. Descubrieron la verdad de que el dinero no tiene valor en sí mismo, no tiene más valor que la arena.

No es de extrañar que las Escrituras sean tan claras en el llamamiento de Jesús desde hace mucho tiempo: "No os

hagáis tesoros en la tierra, donde la polilla y el orín corrompen, y donde ladrones minan y hurtan; sino haceos tesoros en el cielo, donde ni la polilla ni el orín corrompen, y donde ladrones no minan ni hurtan. Porque donde esté vuestro tesoro, allí estará también vuestro corazón." (Mateo 6:19-21)

Si no compartimos las prioridades de Dios cuando se trata de dinero, habrá una ruptura de comunicación en nuestra relación con él. Esto le sucedió al joven rico, como se registra en Mateo 19. Cuando supo cómo Dios veía el dinero, se fue triste, porque su interés en sus posesiones era mayor que su interés en el reino de los cielos.

Puede que no seas rico en plata y oro, pero puedes ser rico en inteligencia, talento, buena apariencia o fuerza de voluntad. Cualesquiera que sean tus riquezas, si dependes de esas riquezas en lugar de depender de Dios, habrá una ruptura en tu comunión y relación con Él. Donde esté tu tesoro, allí estará también tu corazón.

Casi suena al revés, ¿No? ¿No debería haber dicho Jesús: "Donde esté tu corazón, allí estará también tu tesoro"? Intentemos una ilustración. Cuando el mercado de valores se derrumba, ¿Quién está más preocupado? ¿Los que han invertido dinero en el mercado de valores o los

que no? La respuesta es obvia, ¿No es así? De la misma manera, cuando hemos invertido nuestros talentos y nuestros medios en la causa de Dios, tenemos un interés vital en Su obra que no puede ser compartido por aquellos que no han hecho tal inversión.

No os hagáis tesoros en la tierra. No dependas del tesoro terrenal que tienes, no importa en qué forma sea. Si tu dependencia está en Dios, y todos tus tesoros le son llevados a Él en servicio amoroso, Él tendrá tu corazón. Porque donde esté tu tesoro, allí estará también tu corazón.

CAPÍTULO 3: SIENDO ESPIRITUAL VS SIENDO RELIGIOSO

Nos habíamos mantenido en contacto con su familia durante años. Las dos hijas que mi esposa y yo habíamos “criado desde cachorras” vinieron a visitarnos de camino a casa desde la universidad. Las dos mujeres jóvenes ahora medían cerca de seis pies de altura, y nos confiaron que durante todos sus años de escuela secundaria y universidad nunca habían tenido una cita, y mucho menos una relación romántica seria.

No estaban particularmente interesadas en vivir solas por el resto de sus vidas, pero no les resultaba fácil conocer muchachos elegibles. Entonces mi esposa y yo intentamos hacer lo de siempre y convencerlas de que hay cosas peores que no estar casadas. Pero nuestros argumentos eran baratos y no muy impresionantes ni convincentes, incluso a nuestros ojos.

Nuestras amigas siguieron su camino. Sorprendentemente, al cabo de un año, ambas se casaron.

La primera hermana encontró uno que parecía ser la pareja perfecta. Era alto, apuesto y miembro de la misma

iglesia de ella. Parecía muy dedicado a la iglesia, pero poco después del matrimonio, ella comenzó a ver evidencia de que su compromiso con Dios era solo externo. El matrimonio no duró mucho y terminó sola, preguntándose por un Dios que le había permitido tanta infelicidad y decepción.

La segunda hermana conoció a un hombre que parecía amar a Dios, pero que no era miembro de su iglesia. Ella pasó por una verdadera lucha, tratando de decidir si debía casarse con él o no. Finalmente ella siguió adelante y se casaron. En solo uno o dos años, se unió a su iglesia.

Hay un consejo bíblico sobre el tema, que se encuentra en 2 Corintios 6:14-15, "No os unáis en yugo desigual con los incrédulos; porque ¿Qué compañerismo tiene la justicia con la injusticia? ¿Y qué comunión la luz con las tinieblas? ¿Y qué concordia Cristo con Belial? ¿O qué parte el creyente con el incrédulo?" Incluso los consejeros seculares desaconsejarán el matrimonio con alguien que no comparta tus creencias y prioridades religiosas. Pero a veces hemos tenido una definición muy superficial de lo que hace a un creyente y lo que hace a un incrédulo. Hemos llegado a la conclusión de que un creyente es

cualquier persona que pertenece a mi propia iglesia en particular, y cualquier persona que no pertenece a mi iglesia debe ser un incrédulo. Eso no es necesariamente así. No es tan simple, como muchos han aprendido para su pesar.

Puede haber una gran diferencia entre ser espiritual y ser solo religioso. Incluso dos ateos pueden encontrar suficientes puntos en común para ser compatibles, ambos se sienten cómodos en su incredulidad. Y dos personas espirituales pueden encontrar unidad y armonía. Pero si dos personas se casan, incluso si pertenecen a la misma denominación, y una es espiritual mientras que la otra solo tiene un interés religioso externo, habrá fricciones y presiones constantes.

Reflexionamos sobre la situación de las dos hermanas y sus matrimonios y nos preguntamos sobre la segunda hermana y su resultado positivo. Luego, un año, la segunda hermana, su esposo y su hija vinieron a visitarnos a nuestra casa y tuve la oportunidad de interrogarla.

"¿Lo harías de nuevo? ¿Seguirías adelante y te casarías con alguien que no sea de tu iglesia, siempre que comparta tu amor por Dios? "

Sin dudarlo, ella respondió: "No, no lo haría".

Me sorprendió. No esperaba esa respuesta. De hecho, intenté convencerla de que no lo hiciera. Pero ella insistió.

Ella dijo: "No, es demasiado arriesgado. He comparado notas con mis amigos. Me arriesgué mucho al ir en contra del consejo bíblico sobre el tema. Habría sido mucho mejor si hubiera esperado. Pero Dios ha sido muy bueno conmigo".

Entonces el principio todavía se aplica. Cuando dos personas tienen creencias religiosas diferentes, incluso cuando ambos aman a Dios, puede haber fallas en la comunicación. Pero si sólo está presente la unidad doctrinal, sin unidad espiritual, los riesgos son aún mayores.

Al contrario de lo que nos gustaría pensar, la religión no es solo el gran sanador, puede ser el gran divisor. Parece irónico, pero Aquel conocido como el Príncipe de la Paz dijo: "No vine a traer paz, sino espada". (Mateo 10:34)

Dentro de cada iglesia hay quienes conocen a Dios y quienes no lo conocen. Dentro de cada denominación hay quienes son espirituales y quienes solo son religiosos.

Un día fui a visitar a una mujer mayor, de unos ochenta años. Ella parecía ser uno de los pilares de la iglesia, y al

principio pensé que esta visita era solo una rutina. Al final de la conversación, le pregunté: "¿Hay algo que yo, como su pastor, pueda hacer por usted?"

Ella dijo que sí. ¿Podrías ayudarme a salir de esta religión? Hago lo que hay que hacer. Yo voy a la iglesia. Voy a la reunión de oración. No puedo evitarlo. Es un hábito. Pero lo odio. Daría cualquier cosa por poder alejarme de ella". ¡Y me suplicó que la ayudara a escapar de la iglesia de la que yo era pastor!

Bueno, me apresuré a asegurarle que esto no formaba parte de la descripción de mi trabajo. Ella fue un ejemplo extremo de alguien que fue víctima de ser religioso, sin haber entendido nunca lo que significaba ser espiritual.

La persona religiosa suele ser un miembro de la iglesia de segunda, tercera o cuarta generación. La persona religiosa conoce todas las reglas y regulaciones, todas las normas, todas las doctrinas de la iglesia. Sigue los movimientos, pero ha recorrido un camino tan difícil desde su casa hasta la puerta de la iglesia que apenas hay una grieta en la que la semilla del evangelio pueda echar raíces.

Una mujer dijo: "Cuando mis padres se unieron a la iglesia, hace años, fue por dos cosas. Primero, tenían una gran necesidad, experimentaron el nuevo nacimiento y

encontraron una relación profunda con Dios. Dos, tenían un entendimiento de las doctrinas y creencias de la iglesia y se unieron a la comunión con aquellos que compartían esas creencias. Mis hermanos y hermanas y yo fuimos educados para comprender la parte doctrinal de su religión y la aceptamos intelectualmente. Pero de alguna manera nunca parecíamos experimentar la relación con Dios que conocían mis padres. Solo pasamos por los formularios y la rutina, porque creíamos que era "correcto" en lo que a doctrina se refería. Ahora nuestros hijos, a pesar de su instrucción en doctrina, han tirado todo el paquete y no tienen ninguna conexión con Dios o la iglesia".

Quizás una de las mayores razones del gran número de personas que abandonan la religión organizada hoy en día es que solo comprenden los hechos, pero nunca experimentan la "fe de nuestros padres" por sí mismos. La persona que solo conoce una religión legalista, que entiende ser religioso, pero nunca ha sabido lo que significa ser espiritual, al final le resulta fácil alejarse incluso de la rutina religiosa.

Por otro lado, la persona espiritual es aquella que tiene una relación significativa y continua con el Señor Jesús. La conversión es el comienzo de esa experiencia. Pero los

espirituales no solo conocen las reglas, las normas y las doctrinas, también conocen al Señor. Jesús es el centro y el foco de sus vidas. No existe tal cosa para la persona espiritual como salir por la puerta por la mañana y decir: "¡Oh, olvidé mi tiempo devocional!" Todo el enfoque y la prioridad de la vida es el tiempo con Dios, la comunicación con Él, que es la base completa de la vida cristiana. Para la persona espiritual, la vida privada con Dios no compite con nada más, y nada más compite con él. A la persona espiritual le encanta pasar tiempo donde se discuten las cosas de Dios, la fe, el cielo y la eternidad.

A una persona inconversa puede resultarle fácil discutir temas religiosos e incluso usar la discusión como un escape para no considerar los asuntos del corazón. Casi todas las iglesias, instituciones o campus universitarios tienen un grupo al que le encanta discutir los aspectos intelectuales relacionados con la religión. Discuten temas tales como si Dios conoce o no el futuro, cuánto dura realmente la eternidad o de qué están hechas las alas de los ángeles. Hay estimulación intelectual y discusión entusiasta, con una mente luchando contra otra. Pero el nombre de Jesús está notoriamente ausente.

Como sabrás, existen tres tipos de comunicación. Primero, está el boca a boca, ¡Y eso no es lo que algunos jóvenes podrían pensar! La comunicación de boca a boca es una charla. "Hola." "¿Como estas?" "Nos vemos más tarde."

El segundo tipo de comunicación es cara a cara. Es el intercambio intelectual. "¿Qué opinas sobre Oriente Medio?" "¿Quién crees que debería ganar las elecciones?" "¿Qué opinas del problema del desempleo?" Puedes hacerlo sobre cualquier número de temas, incluso religiosos.

El tercer tipo de comunicación es de corazón a corazón. En la comunicación de corazón a corazón, no solo hablas de lo que piensas, sino que compartes cómo te sientes. Compartes metas e ideas espirituales; hablas de Jesús y lo que Él ha hecho por ti, personalmente. Muchos en la iglesia cristiana aún tienen que entender la comunicación de corazón a corazón. Muchos hogares no lo conocen. La comunicación de corazón a corazón es rara, pero es la forma más profunda de comunicación.

Aquellos que solo son religiosos pueden involucrarse en discusiones religiosas en el nivel cara a cara. Pero solo los espirituales pueden conocer el significado del compartir

de corazón a corazón que está disponible para el cristiano genuino.

Pero la condición de la mayoría de la iglesia cristiana hoy es ser religiosa sin ser espiritual. Por eso la iglesia de hoy se llama Laodicea. Laodicea significa "tibio". Para que una iglesia se llame tibia, más del 50 por ciento de sus miembros deben ser tibios, o la iglesia se habría llamado de otra manera.

Puedes leer sobre la iglesia de Laodicea en Apocalipsis capítulo 3. Da una descripción de los tres grupos de personas que existen hasta poco antes de que Jesús regrese. Están los calientes, los fríos y los tibios, siendo los tibios la mayoría.

Nota el versículo 14 en adelante. "Escribe al ángel de la iglesia de Laodicea; Estas cosas dice el Amén, el testigo fiel y verdadero, el principio de la creación de Dios; Conozco tus obras, que no eres ni frío ni caliente: quisiera que fueras frío o caliente". ¡Así que Dios prefiere incluso lo frío a lo tibio! "Entonces, porque eres tibio, y no frío ni caliente, te vomitaré de mi boca". Dios está diciendo aquí: "¡La tibieza me enferma!" Esa es una declaración bastante fuerte, ¿No?

Pero ¿Qué es tibio? Para obtener agua tibia en la cocina, abres ambos grifos, en partes iguales de agua

caliente y fría, ¿Verdad? Por lo general, la caliente está a la izquierda y la fría a la derecha. Me di una ducha en un país extranjero un día donde fue todo lo contrario, e hice una especie de baile de lluvia extraño antes de finalmente descubrir cuál era cuál. Pero si enciendes partes iguales de fría y caliente, se vuelve tibia. ¡Esa es una lección básica de economía doméstica!

Cuando Dios llama a las personas tibias, obviamente no está hablando de personas calientes del lado izquierdo y frías del lado derecho. Eso no tendría sentido. Pero si vas a Mateo 23, encontrarás la descripción de personas que son una mezcla de frío y calor: Son calientes por fuera, pero frías por dentro. Y eso encaja.

Jesús llamó a estas personas "sepulcros blanqueados". Mateo 23:27. Se veían bien por fuera, pero por dentro estaban podridos. Hicieron todas las cosas correctas por todas las razones equivocadas. Entonces eran tibios, siendo una combinación de frío y calor. La iglesia de Laodicea es a menudo apasionada por las obras, pero fría por la fe, el amor y el Espíritu Santo. Eso es lo que hace que Laodicea sea tibia.

Bueno, ¿Qué les sucede a estas personas tibias en Apocalipsis 3? ¡No hay recompensa tibia para los tibios,

cuando Jesús regrese! En todas las descripciones del tiempo del fin, solo se mencionan dos grupos. Se les llama de varios nombres: Ovejas y cabras, trigo y cizaña, justos e impíos, justos e injustos. Pero solo dos grupos, el tercer grupo intermedio ha desaparecido. Han ido de una forma u otra. Y está sucediendo hoy. Es una de las mayores evidencias del hecho de que la venida de Jesús está sobre nosotros.

Muchos hogares, iglesias e instituciones se están volviendo dolorosamente conscientes de que, si bien es posible que haya tenido unidad durante años a medida que las personas tibias recogieron el calor de las personas tibias que los rodeaban, la unidad desaparece a medida que comienzan a ir en un sentido u otro. Dos personas tibias pueden vivir juntas en armonía durante años, pero cuando hay un cambio repentino y uno se calienta y el otro se enfría, los dos están unidos en yugo desigual y comienzan los problemas. Lo estamos viendo suceder a nuestro alrededor hoy, y aumentará a medida que nos acerquemos al regreso de Cristo. Quizás esta sea una de las mayores razones por las que la iglesia cristiana casi ha igualado las estadísticas mundiales de divorcio.

¿Qué haces si te encuentras en esta situación? Hay un consejo para ti en 1 Corintios 7. Dice que el creyente se quede, hasta que o a menos que, el incrédulo decida irse. Es el incrédulo quien a menudo opta por irse, porque los incrédulos se sienten incómodos en presencia de los creyentes. Pero mientras tanto, te arrodillas por la gracia de mantener tu integridad y tu confianza en Dios.

¿Qué es lo que cambia a los tibios de su posición? Mira Apocalipsis 3:18-21 y observa el consejo del Testigo Fiel. "Por tanto, yo te aconsejo que de mí compres oro refinado en fuego, para que seas rico, y vestiduras blancas para vestirte, y que no se descubra la vergüenza de tu desnudez; y unge tus ojos con colirio, para que veas. Yo reprendo y castigo a todos los que amo; sé, pues, celoso, y arrepiéntete. He aquí, yo estoy a la puerta y llamo; si alguno oye mi voz y abre la puerta, entraré a él, y cenaré con él, y él conmigo. Al que venciere, le daré que se siente conmigo en mi trono, así como yo he vencido, y me he sentado con mi Padre en su trono."

A medida que estudies el simbolismo de la profecía bíblica, descubrirás que el oro representa la fe y el amor, las vestiduras blancas representan la justicia de Cristo y el colirio representa la perspicacia traída por el Espíritu Santo.

A medida que se presta atención al consejo del Testigo fiel, la mayoría tibia desaparece. La gente toma una decisión mediante la presentación de un mensaje de la necesidad de fe, amor, la justicia de Cristo y el Espíritu Santo. Los que siguen el consejo se acaloran, mientras que los que se niegan se enfrían. Aquellos que aceptan el consejo abren la puerta a Aquel que está llamando para entrar. Comienzan a tener comunión con Él día a día, a través de Su palabra y a través de la oración. Aceptan su disciplina sin perder la confianza en su amor, porque lo conocen personalmente. Al contemplarlo, son transformados a Su imagen, volviéndose vencedores por el poder que está sobre ellos, así como Él también venció a través de la dependencia de Su Padre.

A medida que se eleva el mensaje de Jesús y Su justicia, los tibios van en un sentido u otro. Cuando Jesús predicó Su mensaje de auto entrega, toda la nación estaba dividida. Los que estaban satisfechos con su propia justicia terminaron crucificándolo, mientras que los que aceptaron su justicia estaban dispuestos a seguirlo hasta la muerte.

El apóstol Pablo predicó a Jesús y a Él crucificado, y dondequiera que iba, había un reavivamiento o un motín. Nadie se quedó nunca igual. Nadie puede permanecer

igual hoy cuando se presenta ese mensaje de Jesús y Su justicia.

Voy a predecir que ya sabes en qué dirección vas hoy. Probablemente tengas una idea de qué camino tomará tu pareja, y quizás el resto de tu familia y amigos. La gran división está teniendo lugar, y todos, en todas partes, tanto dentro como fuera de la iglesia, se están interesando cada vez más en Dios y el evangelio de Cristo, o cada vez menos interesados. Está sucediendo en el mundo; está sucediendo en la iglesia. En poco tiempo, cada persona habrá tomado la decisión que determinará su destino eterno.

¿Qué estás decidiendo en tu propio corazón? La puerta del tiempo de gracia todavía está abierta hoy, y nada puede impedirte aceptar la salvación que se te ofrece, excepto tu propia elección obstinada.

Por el bien de Aquel que está llamando, ¿No abrirás la puerta? Invítalo a entrar en comunión contigo, no solo hoy, sino todos los días hasta que lo veas cara a cara.

CAPÍTULO 4: TODO ESTÁ EN LA FAMILIA

“Tengo una propuesta que hacer. Te estoy pidiendo que seas mi esposa. Sin embargo, existen ciertas calificaciones. Primero, desearía que se entendiera que amo a mi madre más que a ti. Esto es comprensible, estoy seguro, si consideras que la conozco desde hace mucho más tiempo que a ti.”

“Segundo, si se trata de una crisis con respecto a cualquier decisión básica, por supuesto consultaré a mi padre en lugar de a ti. Todavía eres joven e inexperta, mientras que mi padre es mayor y muy sabio. Él es el director de un negocio en el que deseo hacerme un nombre, para que puedas entender cómo me siento.”

“En tercer lugar, estoy reservando mi habitación con mis padres porque planeo pasar la mayor parte del tiempo en su casa. Nuestra familia es muy unida y creo que debo preservar la unidad familiar como lo ha sido en el pasado. Mis nueve hermanos y hermanas significan mucho para mí y estoy seguro de que a ti no te importará si paso la mayor parte del tiempo con mi familia. Espero que no te importe

quedarte sola. Cuarto, unas palabras sobre mi propiedad. Debes entender que me pertenece exclusivamente. Si aceptas mi propuesta, querré que firmes documentos legales sin reclamar sobre mi propiedad o dinero. Me cuesta despedirme de mi dinero. Estoy seguro de que una chica inteligente como tú podrá encontrar un trabajo.”

“Oh, sí, otra cosa. No puedo soportar la enfermedad, las lágrimas o el dolor. Así que, por favor, no esperes que cuando estemos casados te brinde simpatía y atención. Necesito dormir y no querré que me molestes con tus problemas. Lleva tus propias cruces y mantén la frente en alto.”

“Quiero que seas mi esposa y, como tal, tendrás toda la responsabilidad de nuestros hijos, las comidas y todas las tareas del hogar, de modo que yo sea libre de prestar toda mi atención a mi madre, padre, hermanos y hermanas, mis posesiones y mi negocio.”

“Eres una buena chica y estoy seguro de que podríamos pasar buenos momentos juntos. ¿Dirás que sí? Si lo haces, iré a preguntarle a mi madre si está bien. Si hay una boda, tu familia correrá con los gastos”.

Esta sátira es una declaración exagerada de la participación de los suegros y su potencial para causar una

ruptura de la comunicación en el matrimonio. Pero en un sentido más sutil, ha sido fiel a la vida en muchos casos. La mayoría de nosotros estamos familiarizados con el hecho de que los parientes pueden causar problemas reales en un matrimonio, y los chistes sobre los suegros, en particular las historias de suegras son innumerables.

Jesús tenía algo que decir que va al grano, en Mateo 19:4-5. "Él, respondiendo, les dijo: ¿No habéis leído que el que los hizo al principio, varón y hembra los hizo, y dijo: Por esto el hombre dejará padre y madre, y se unirá a su mujer, y los dos serán una sola carne?" Y, podríamos agregar, "¡Por esta causa el padre y la madre los dejarán ir!" Eso también tendría que incluirse, ¿No?

Aquí dos palabras clave: Irse y partir. Para que se lleve a cabo el segundo, el primero es fundamental. Si quieres el consejo bíblico sobre el tema, ahí está. Si vas a seguir la Biblia sobre el tema, entonces corta los hilos. Qué afortunados son los jóvenes cuyos padres están dispuestos a que eso suceda. Hay algunos padres que no lo están.

Un anciano de una iglesia era un soltero de más de cuarenta años. Su madre lo había necesitado demasiado como para que pudiera casarse. Ella lo necesitaba tanto que se volvió inválida para retenerlo. Ella estaba postrada

en cama y, por supuesto, él tenía que quedarse soltero y vivir en casa para poder atender sus necesidades.

Una noche, uno de los miembros de la iglesia pasó inesperadamente por la casa y la persiana de la puerta se abrió un poco. Cuando llamaron a la puerta, ¡La vieron correr por la habitación y volver a meterse en la cama!

Bueno, el de ella fue un caso particularmente trágico, pero hay muchas más versiones modificadas que son igual de mortales. El consejo bíblico permanece: Para seguir el plan de Dios en el matrimonio y la formación de un nuevo hogar, debes dejar al padre y a la madre y unirte a tu cónyuge.

¿Qué significa dejar a padre y madre? No significa dejar tu honor y respeto por tus padres, porque el quinto mandamiento nos instruye a honrarlos. Entonces, si dejaras tu honor y respeto por tus padres, estarías rompiendo uno de los mandamientos. No dejas tu amor por tus padres cuando te casas. Pero hay una cosa que dejas: Dejas tu dependencia del padre y la madre. Eso es lo único esencial para irse.

El matrimonio es para adultos. Si no estás preparado para dejar tu dependencia de tus padres, ya sea una dependencia emocional o una dependencia financiera o de

cualquier otro tipo, ¡Entonces no tienes la edad suficiente para casarte!

Feliz es la pareja que no depende económicamente de sus padres, aunque a veces puedes salirte con la tuya mientras terminas la escuela, por lo que puedes comer algo más que sándwiches de mantequilla de maní. Pero aún puede haber problemas en algunos casos, debido a las condiciones asociadas a la asistencia financiera. Sin embargo, la instrucción bíblica es clara. Si dos jóvenes descubren que tienen un potencial mayor que el promedio de tener problemas con los suegros, lo mejor que pueden hacer es mudarse al otro lado del país durante los primeros años hasta que hayan arado su propio surco durante un rato. Entonces, a veces, la cercanía puede resultar pacífica más adelante en el matrimonio.

La dependencia emocional es probablemente incluso más paralizante que la dependencia financiera, y puede presentarse de muchas formas diferentes. Quizás un padre piensa: "Nadie es lo suficientemente bueno para nuestra hija". ¡El propio Príncipe Azul podría acompañarlos y no quedarían impresionados! Este tipo de pensamiento puede trasladarse a la relación con la nueva pareja. No fue lo

suficientemente bueno, todavía no es lo suficientemente bueno y nunca lo será.

Entonces tienes el problema del apego excesivo. A menudo, esto sucede en un hogar monoparental o en un hogar donde el matrimonio de los padres no ha sido feliz. El padre ha sustituido la relación con un hijo o una hija por la que le faltaba en su propio matrimonio, y hay un estrés real cuando llega el momento de dejar al padre y la madre. De repente, el padre está siendo reemplazado y él luchará con todo lo que tenga para evitar que esto suceda.

Algunos jóvenes que enfrentan el problema de un padre dominante nunca han aprendido a tomar decisiones por sí mismos. Esta dependencia paralizante se traslada al matrimonio y los conflictos comienzan en serio. Es un hecho solemne que cuando te casas, no solo te comprometes a amar al que has elegido, sino que también te comprometes a amar también a los que él ama. Pero puede haber conflictos de personalidad cuando el padre dominante sigue tratando de tomar las decisiones después de que ha comenzado el matrimonio.

Tenemos diferentes personalidades y diferentes formas, y es inevitable que estemos más cerca de algunas personas que de otras. Cuando se consideran las

dificultades que pueden tener dos personas al tratar de combinar sus personalidades y armonizar sus diferencias, no es de extrañar que el problema se agrave cuando se agregan los diferentes temperamentos de una docena o dos parientes y suegros.

Nuevamente, particularmente en los primeros años de matrimonio, la distancia geográfica es a veces la mejor solución. Permitirá que la pareja tenga tiempo y privacidad para resolver su vida juntos sin interferencias. Pero sean cuales sean los pasos que se deban tomar, el principio básico de la Biblia siempre se aplica: Debemos dejar al padre y a la madre.

Parece haber dos momentos pico durante el matrimonio cuando los problemas con los familiares son más críticos. El primero, como hemos notado, son los primeros años de ajuste. La segunda etapa de adaptación llega tarde en la vida, cuando los padres envejecen y son dependientes.

Las personas deben ser tratadas con gran comprensión a medida que envejecen, ¿No es así? Todos tenemos ciertos pequeños rasgos que son propios de nuestra personalidad. Nuestros amigos y familiares saben cuáles son. Si eres particularmente ordenado, tus amigos

lo saben. Si tiendes a ser hipocondríaco, tu familia lo ha notado. Si eres distraído o procrastinador o terco, hablador o generoso, ¡No puedes haberlo mantenido en secreto! Y a medida que envejeces, los rasgos por los que eres conocido se harán más pronunciados. Algo novedoso e interesante en alguien a los cuarenta años podría ser lo que lo matará a los noventa, ¡Porque tendemos a volvernos más como somos de lo que éramos!

A medida que nos acercamos a los últimos años en nuestras relaciones con padres y familiares, es importante recordar los mejores días. Recordar lo que sucedió antes puede ser de gran ayuda para lidiar con las frustraciones de hoy. Llegará el momento en que desearemos la misma cortesía para nosotros.

Puede ser útil tratar de considerar la relación con los familiares como una amistad, ya sea en la vida posterior, cuando los padres envejecen y los roles se invierten, o al comienzo del matrimonio, cuando los hijos comienzan su propio hogar. Cuando tienes amigos, puedes solicitar consejo y ellos pueden ofrecer sus consejos por lo que vales. Pero nadie tiene autoridad para insistir en que se cumplan sus consejos.

¡A mi padre le encanta dar consejos! Fue reconfortante volver a casa después de mi matrimonio y poder, por primera vez, seguir el consejo, o dejarlo, como yo quisiera, ¡Incluso qué comer! "¡Lo siento, papá, pero ya no tengo que comer mis espinacas! Ahora estoy casado. Soy un adulto. ¡No gracias, no me quiero ningún consejo!"

Padres, si pueden evitarlo, ¡No den consejos hasta que se los pidan! Pero niños, no se olviden de pedir consejo. Puede que lo necesiten. Cualquiera tonto puede aprender de su propia dura experiencia. Se necesita una persona sabia para aprender de la experiencia de los demás.

Ahora cambiemos de marcha y observemos los factores a partir de los cuales obtenemos conocimiento espiritual con respecto a nuestro matrimonio con Cristo.

Anteriormente notamos la extraña declaración de Jesús en Mateo 10:34. "No penséis que he venido a enviar paz a la tierra; no he venido a enviar paz, sino espada". ¿Con quién estaba hablando? ¿Familias, parientes? Continuemos: "Porque he venido para poner en disensión al hombre contra su padre, a la hija contra su madre, y a la nuera contra su suegra; y los enemigos del hombre serán los de su casa. El que ama a padre o madre más que a mí,

no es digno de mí; el que ama a hijo o hija más que a mí, no es digno de mí;" (Mateo 10:35-37)

Esas son palabras contundentes, ¿No? Jesús hizo algunas demandas fuertes en términos de compromiso. Nadie debe ser más importante para nosotros que Jesús mismo. Nadie, ni siquiera padre, madre, hijo o hija. Mateo 19:29 agrega: "Todo aquel que haya abandonado casas, hermanos, hermanas, padre, madre, esposa, hijos o tierras, por causa de mi nombre, recibirá el ciento por uno y heredará la vida eterna..."

Para el cristiano, la relación con Dios tiene prioridad sobre cualquier otra relación. Los requisitos de Dios deben ocupar el primer lugar, incluso cuando eso signifique división en el hogar.

Mi padre y mi tío eran evangelistas en el camino del aserrín, durante los días de Chautauqua, y mientras yo estaba sentado en el aserrín haciendo aviones, los oía hablar de la verdad. Muchas veces, una persona en una familia se convencía de tomar la decisión por Cristo y luego comenzaban a luchar. Una esposa diría: "Escucho lo que estás diciendo, sé que proviene de la Biblia y es verdad. Pero no puedo aceptar porque mi esposo no está

interesado. Preferiría no estar en el cielo si mi esposo no va a estar allí".

A primera vista, podría parecer una decisión amorosa, ¿No es así? Qué desinteresada, renunciar a la vida eterna para mantener la paz en la familia y permanecer unida a los que ama.

Pero aún recuerdo la respuesta que me dieron, allí en el camino del aserrín, mientras mi padre y mi tío se enfrentaban a las preguntas difíciles. Pintarían un cuadro del fin de los tiempos, después de que haya llegado el juicio, cuando los que rechazaron a Cristo sean arrojados al lago de fuego, preparados para el diablo y sus ángeles. Y estaba el hombre que se negó a aceptar la verdad de la Palabra de Dios, y con él, su esposa, que también se negó a aceptar porque su esposo se negó. Lo amaba demasiado como para ir al cielo sin él.

Mientras están parados allí juntos, en el fuego, se vuelve hacia su esposa y le dice: "Sabes, cariño, realmente aprecio lo que has hecho al venir aquí conmigo". Y él la rodea con sus brazos y la abraza, porque ella lo ama lo suficiente como para ir al lago de fuego con él.

Es ridículo, ¿No? Él estaría maldiciendo el día que ella se alejara de Cristo. Quizás si ella hubiera tomado una posición, él la habría seguido más tarde.

Hace poco conduje hasta la entrada de la casa de mis padres, y mi padre, que ahora tiene ochenta años, me recibió con este comentario: "Hijo, he estado pensando mucho y he decidido que quiero estar en el cielo por amor de Jesús, ya sea que alguien más de mi familia esté allí o no".

¡Esta fue una declaración increíble de mi padre, que siempre ha sido un fanático de sus dos hijos! No puedo decirte cuántas veces mi hermano y yo nos hemos sentido avergonzados por algunas de las cosas que mi papá ha dicho frente a nosotros, pensando que el sol salía y se ponía sobre sus hijos. Ahora dice: "Quiero estar en el cielo por el amor de Jesús, ya sea que mi familia esté allí o no". ¿Cómo podía decirlo? Sin embargo, sabía lo que estaba diciendo. Había estado leyendo estas palabras de Jesús una vez más y estaba aceptando la invitación de poner a Dios primero, antes que nadie. "El que ama a padre o madre, hijo o hija, más que a mí, no es digno de mí". ¿Amo tanto a Jesús? ¡Quiero! ¡Me gustaría complacer a mi papá y estar allí también!

Al final, solo el que pone a Jesús en primer lugar, realmente pone a los parientes y la familia en primer lugar, dándoles el ejemplo de amor y compromiso.

Jesús quiere casarse. ¿Vos sí? ¿Estás dispuesto a aceptar su propuesta? ¿O escribes tú mismo? ¿Le dices lo siguiente?:

“Te estoy pidiendo que seas mi Dios. Sin embargo, existen ciertas calificaciones. Primero, desearía que entendieras que me amo más a mí mismo que a ti. Mi familia y mis amigos también son más importantes para mí, lo cual es comprensible, estoy seguro, si consideras que los conozco desde hace mucho más tiempo que a ti.”

“Segundo, si se trata de una crisis con respecto a cualquier decisión básica, por supuesto consultaré mis propios deseos en lugar de los tuyos. Algunas de tus ideas me parecen muy extrañas, y si quiero hacerme un nombre en el negocio en el que estoy empleado, no puedo estar atado a tu conjunto de valores. Estoy seguro de que entiendes cómo me siento.”

“En tercer lugar, me reservo el derecho a un tiempo propio. Soy una persona muy ocupada y no se puede esperar que pase tiempo en comunión contigo día a día. El

tiempo que me sobra de mi negocio debo dedicarlo principalmente a mi familia y amigos.”

“Cuarto, unas palabras sobre mi propiedad. Debes darte cuenta de que me pertenece exclusivamente. Me cuesta despedirme de mi dinero. Eres dueño del ganado en mil colinas, así como también de extensos activos mineros, por lo que no veo ninguna razón para que Tú reclames mi propiedad o mi dinero.”

“Oh, sí, otra cosa. No puedo soportar la enfermedad, las lágrimas o el dolor. Así que, por favor, no esperes que entre en comunión contigo en el sufrimiento. No deseo involucrarme en el servicio a los demás. Lleva tu propia cruz y déjame fuera de ella.”

“Sin embargo, quiero que seas mi Dios. Como tal, tendrás la plena responsabilidad de proporcionarme la salvación, de colmarme de bendiciones y de responder a mis oraciones. Esto me liberará para prestar toda mi atención a mí mismo, a mi familia y amigos, a mis posesiones y a mi negocio.”

“En las condiciones anteriores, podría disfrutar tenerte como mi Dios, y estoy seguro de que podríamos pasar buenos momentos juntos, tal vez los sábados, si no estoy demasiado cansado. ¿Dirás que sí? Si es así, comienza la

construcción de inmediato de mi mansión celestial. Y continúa con los preparativos para la cena de las bodas del Cordero. Planearé estar allí si no estoy demasiado ocupado".

CAPÍTULO 5: BENDICE A LOS NIÑOS

Mi padre era un disciplinario de la vieja escuela. De donde vino en Noruega, no perdonaron la caña. Cuando yo era pequeño, usaba algo ligero, como un periódico. Un día después de haber sido disciplinado, volví a la cocina con mi madre y le dije con una pequeña sonrisa: "¡Eso ni siquiera dolió!" ¡Ese fue el peor error que cometí!

Ella le transmitió la información a mi padre, y la próxima vez, ¡Se aseguró de corregir su error! Les contaría sobre la vez que usó la manguera de la bomba de llantas, ¡Pero ha habido ocasiones en las que he admitido esto públicamente y después he recibido cartas o llamadas telefónicas acusando a mi padre de abuso infantil! Pero, aunque el instrumento que eligió para disciplinarme fue suficiente para hacerme daño, no fue suficiente para causarme daño. Y había una cosa que siempre supe, independientemente de la disciplina que recibiera. Siempre supe que mi padre me amaba. Su amor estaba muy por delante del castigo que me dio.

El tema de los hijos, y cómo relacionarse con ellos, es uno de los ocho grandes que pueden provocar la ruptura de la comunicación en el matrimonio. Si dos personas se

casan y descubren después que una de ellas ama a los niños y quiere llenar la casa con ellos, mientras que la otra tiene un lema para colgar en la pared que dice: "Cualquiera que odie a los perros y a los niños no puede ser tan malo," ¡Entonces habrá problemas! No han hecho sus deberes.

Luego está la cuestión de cuándo comenzar la familia. ¿Debería iniciarse de inmediato o deberían esperar un poco? Ha habido jóvenes al borde de la separación por eso. Y, por supuesto, está la decisión de cuántos hijos tener y si tener niños o niñas.

Pero la pregunta más importante que parece surgir con respecto a los niños es la cuestión de cómo criarlos una vez que llegan aquí. La mayoría de las veces los desacuerdos surgen en el área de la disciplina. Ella creció con regalos y él creció en la vara. Sus padres leyeron Dr. Spock; sus padres leyeron al Dr. Dobson. Y ahora tienen que decidir qué método usar con sus propios hijos.

Hay un buen consejo en Colosenses 3:20-21. "Hijos, obedezcan a sus padres en todo, porque esto agrada al Señor. Padres, no provoquéis a ira a vuestros hijos, para que no se desanimen". La responsabilidad de la obediencia no es solo responsabilidad de los niños. También es del padre. La obediencia sin desánimo es la meta. ¡No parece

justo, en realidad, que no tengamos un grupo de niños para practicar antes de que lleguen los verdaderos! Es posible que los padres provoquen la ira de sus hijos y luego los castiguen por la ira que ellos mismos han causado. ¡Eso es desalentador! ¿Cómo pueden saber los padres y las madres si han aplicado la disciplina incorrecta o extrema? ¿Cómo pueden evitar desanimar a sus hijos?

Un consejero dijo: "La mayoría de los errores que cometen los niños ni siquiera deberían ser notados, y mucho menos tratados". Si los notas, se esperaría que te ocuparas de ellos. ¡Así que ni te des cuenta! Si un niño en crecimiento tiene que preocuparse tanto por sus fracasos y errores que se conviertan en el centro de su atención, desarrollará problemas emocionales.

Un experto en familia dio una descripción clásica de cómo relacionarse con la disciplina cuando se le preguntó: "¿Cuánta disciplina puede soportar un niño?"

La respuesta fue: "No hay límite para la disciplina que cualquiera puede tomar, siempre que la persona sepa que es amada y aceptada".

Lo que significa que si todo lo que hago es mirar a mi hijo de reojo al otro lado de la habitación y él se siente rechazado, he ido demasiado lejos. Pero incluso si siguiera

el ejemplo de mi padre de la vieja escuela, mientras mi hijo todavía sepa que es amado y aceptado, todo irá bien.

Nunca cuestioné que me amaban y aceptaban. ¿Cómo lo supe? Mi padre pasó tiempo de calidad con nosotros. El sábado por la noche se llamaba "noche abierta". No importaba quién estuviera en la ciudad. ¿El presidente de los Estados Unidos? ¡Olvídate de él! Olvídate de los comités, juntas y nombramientos de juntas. Cuando llegaba la noche del sábado, mi padre estaba tirado en el suelo, jugueteando con nosotros, jugando al "roly poly" y al "gymnasium" y divirtiéndose.

Nos íbamos a la cama, él entraba y nos masajeara la espalda. Hasta el día de hoy me encantaría un masaje en la espalda. Cuando voy a casa a visitar a mis padres, lo primero que hago es tumbarme en el suelo del salón, mientras mi padre me vuelve a frotar la espalda.

Mi padre iba al piano y tocaba algunos acordes, solo acordes, y nos cantaba una canción:

El hombrecito más dulce, nadie lo sabe. No sé cómo llamarlo, pero es poderoso como una rosa. Mirando a su papá, con ojos de un azul tan brillante. Te hace pensar que el cielo desciende hacia ti.

No puedes atravesar la infancia con ese tipo de amor y no saber que eres aceptado. Y en esa atmósfera de amor y aceptación, cualquier disciplina que sea necesaria tiene su lugar apropiado.

Una universidad hizo un estudio sobre el éxito o la falta de éxito en las familias. Esto trató de averiguar los métodos de disciplina que se habían utilizado en cientos de familias. Encontró que había tres enfoques de la disciplina. Primero, disciplina con amor. Segundo, disciplina sin amor. Y, finalmente, permisividad.

Las conclusiones fueron notables. Por supuesto, cabría esperar que la disciplina con amor estuviera en la parte superior de la lista, en términos de resultados exitosos. Pero el segundo en la lista fue la permisividad. Y la disciplina sin amor estaba al final de la lista. La conclusión fue que, si no puedes manejar la disciplina con amor, es mejor que no intentes disciplinar en absoluto.

En el marco del amor y la aceptación, la disciplina es necesaria y esencial para formar a los niños "en el camino que deben seguir". Pero el primer problema de criar el tipo adecuado de hijos es ser el tipo adecuado de padres. ¡Dar a luz a un bebé no te convierte en un padre más de lo que dormir en el garaje te convierte en un automóvil! Es posible

que los padres intenten desempeñar el papel, pero tarde o temprano eso será insuficiente. ¿Qué es lo que hace a un verdadero padre, a una verdadera madre? Es amor desinteresado. Y permíteme recordarte que el amor verdadero es un fruto del Espíritu, nunca un fruto de la persona. No hay nadie que pueda trabajarlo o autogenerarlo. Es solo por la gracia de Dios que cualquiera, incluidos los padres, puede ser cualquier cosa, menos egocéntrico. Si las madres o los padres van a conocer este amor desinteresado, entonces Dios tendrá que ser el centro de sus vidas.

Todos nacemos con la desventaja de estar separados de Dios. Todos nacemos pecadores. Incluso los padres que han experimentado el nuevo nacimiento y que han conocido algo del amor desinteresado de Cristo en sus propios corazones tienen que tratar con los hijos que nacen egocéntricos, tal como ellos lo fueron.

A las personas egocéntricas no les gusta ser disciplinadas. Pero las personas egocéntricas necesitan ser disciplinadas para evitar el caos y la anarquía en el mundo o en el hogar. La obediencia y la disciplina son importantes para la felicidad de la sociedad.

Para empezar, podría ser necesario disciplinar por la fuerza. El objetivo es que la disciplina por la fuerza pronto sea reemplazada por la disciplina del amor. No hay disciplina más grande en el mundo que la disciplina del amor, y hace que la fuerza parezca nada en comparación.

Veamos ahora las diferentes edades de los niños y algunas sugerencias específicas de disciplina en cada una de las etapas de crecimiento.

Aquellos que han hecho las categorizaciones han llamado a las edades de uno a doce la edad de "Jesús me ama, ya lo sé". Es una época hermosa, con gente hermosa. Jesús ha utilizado su simple dependencia infantil como un ejemplo de la confianza que todos debemos tener en él.

De los trece a los dieciséis tenemos el "¿Quién soy yo?". El tiempo del autodescubrimiento. El tiempo de querer ser sus propias personas.

Una vez me invitaron a un retiro en las Montañas Rocosas con un grupo de adolescentes. Les pedí que me dieran una etiqueta para su edad. Dijeron: "Tierra de nadie". Si los hubiera llamado así, podrían haberme arrojado de la montaña. Pero como lo dijeron sobre sí mismos, estuvo bien. Tierra de nadie. Demasiado mayor para jugar y demasiado joven para trabajar. Ni niño ni

adulto. Preguntándose a dónde irían desde aquí. Es una época difícil.

Otro desglose que ha sido significativo para algunos es comenzar con las edades de uno a tres, la "edad de la actitud". Durante los primeros tres años de la vida de un niño, sus actitudes se desarrollan en gran medida. Las actitudes formadas durante los primeros tres años influirán en el resto de la vida.

Luego nos dicen que las edades de cuatro a doce constituyen la "edad de la memoria". Ese es el momento en que se programa la computadora, se ingresan los datos. Las actitudes formadas tienen una gran influencia en cómo se reciben los datos. Esa es una de las razones por las que la educación cristiana puede ser tan importante, para que la información que se pone en la memoria del niño venga desde una perspectiva cristiana.

Las edades de trece a dieciséis años es la "edad de decisión", cuando los jóvenes comienzan a tomar sus propias decisiones sobre lo que van a hacer con su vida y cuál será su relación con Dios. Las decisiones se toman sobre la base de la información ya recibida y las actitudes ya formadas en los años anteriores.

Finalmente, desde los diecisiete hasta los veintiún años y más, está la edad de “preparación”. Es el momento en que se hace la preparación específica para dar seguimiento a las decisiones y elecciones que se basaron en los datos, la información recibida y las actitudes originalmente formadas hacia la vida.

Los padres a menudo entran en pánico durante las edades de decisión y preparación. Puede ser que hayan descuidado su trabajo como padres y estén comenzando a cosechar los resultados de ese descuido. Sin embargo, Dios mismo, a quien entiendo como un padre bastante sabio y entendido, perdió un tercio de Sus hijos. Corrió un riesgo terrible al darnos el poder de elegir, y es un hecho solemne que cuando a los niños se les da el poder de elegir, ganarás algunos y perderás otros. Incluso si pudieras ser el padre perfecto, no hay garantía de que ganarás la batalla de la vida con tus hijos. Pero con qué frecuencia miramos desesperadamente al cielo en busca de ayuda para intentar hacerlo bien y darles a nuestros hijos todas las ventajas posibles al tomar las decisiones que se les ha dado.

Algunos principios de disciplina que he extraído de mi propia investigación, y de mis propios errores, tal vez sería

significativo de considerar. Aunque enumerar las reglas no lleva mucho tiempo, es difícil seguirlas. Para que los padres cansados apliquen los principios correctos día tras día, se requiere toda la gracia de Dios que puedan recibir.

1. Como ya hemos notado, la disciplina no es buena a menos que se presente en una atmósfera de amor y aceptación.

2. Los involucrados en la disciplina deben estar de acuerdo. Los padres deben haber pasado momentos tranquilos discutiendo métodos, para que estén de acuerdo sobre la disciplina que van a usar. Si no lo hacen, no será más que confusión.

3. Las reglas deben ser pocas, las reglas deben ser claras, las reglas deben ser razonables y las reglas deben ser aplicables. De lo contrario, son inútiles.

4. Coherencia. Un consejero familiar dijo: "Hay tres reglas para disciplinar a los niños. Coherencia, coherencia y coherencia". Este es un punto importante. Si las reglas del hogar se hacen cumplir hoy, pero no mañana, los niños se pondrán nerviosos y confundidos. Si se hacen cumplir las reglas para Susy, pero no para Johnny, habrá problemas. Si tengo que decir "lo digo en serio", ya he perdido la batalla. Si tengo que decir, "Realmente lo digo en serio esta

vez", ¡He perdido mucho! El padre que grita por las escaleras: "Esta es la última vez que voy a decir 'esta es la última vez'", está anunciando que ha fallado. El presidente de una universidad me dijo una vez: "La seguridad de un niño es proporcional a la previsibilidad de sus padres". Para el niño que sabe qué esperar, la disciplina es significativa.

5. La disciplina debe ser rápida. Si un niño tiene que esperar hasta que papá llegue a casa, es posible que todo el asunto se haya empañado u olvidado. Sin embargo, es un error disciplinar con ira. Si un padre ha perdido el control sobre su propio espíritu, puede ser necesario apartarse por un tiempo para ganar un nuevo control de Dios, a fin de disciplinar con calma y evitar provocar a los niños con la ira que hay en el corazón del padre.

6. Enseña a los niños el verdadero significado de la autodisciplina. Si la única disciplina de los niños llega cuando un padre los vigila y los obliga a someterse, serán como barcos sin ancla cuando se quiten esas restricciones. La autodisciplina debe enseñarse lo antes posible. Pero esto nos lleva a un problema. Algunas personas tienen una voluntad fuerte y otras no. Algunos tienen columna vertebral como cartílago y otros tienen columna vertebral como espaguetis mojados. Algunos pueden ser incapaces

de obligarse a obedecer. Y aquí es donde debemos entender que el mejor término para la autodisciplina sería disciplina de Dios. Incluso el niño más débil puede aprender a entregarse a Dios y a su control. El control de Dios es el único tipo de verdadera autodisciplina que cualquiera de nosotros puede experimentar.

7. El castigo corporal debe ser el último recurso. Ahora, algunos de nosotros crecimos en el último recurso, ¡como ya hemos mencionado! Sin embargo, el castigo corporal es bíblico. "El que perdona su vara aborrece a su hijo; pero el que lo ama, lo castiga pronto". Proverbios 13:24. ¡A tiempo! No sé cuántas veces son, ¡pero las tuve todas! "Castiga a tu hijo mientras hay esperanza, y no perdones tu alma su llanto". Proverbios 29:18. ¡Lo siento Dr. Spock! "La necesidad está ligada al corazón de un niño; pero la vara de la corrección lo apartará de él". Proverbios 22:15. "No rehúses corregir al niño; porque si lo golpeas con vara, no morirá". Proverbios 23:13.

Con todo lo que se habla hoy de abuso infantil, el discurso de la Biblia sobre la vara parece casi fuera de lugar. Es cierto que hoy en día hay mucho abuso infantil. Las estadísticas indican que probablemente uno de cada dos niños sufre abuso o acoso sexual en algún momento

de su infancia. Esos son los hechos sobre el tema. Es un mundo triste en el que vivimos. No se debe malinterpretar cualquier charla sobre la vara y no escatimar en ella. Los padres pueden abusar de los niños porque nunca usan la vara, pero los descuidan, los ignoran o los rechazan.

Por tanto, cuando decidas la forma de castigo, recuerda que el castigo corporal siempre debe ser el último recurso. Está diseñado para causar malestar, pero nunca debe causar lesiones. Cualquier castigo que resulte en que un niño necesite atención médica obviamente ha ido demasiado lejos, sin importar la razón. Si has llegado al último recurso y la paliza aún no ha cumplido su propósito, es hora de buscar ayuda externa.

Hay una regla más para la disciplina de los adolescentes que debemos agregar antes de continuar. Esta es, "Sigue Con El Barco". ¡No te muevas! Esa es la única regla que me han dado una y otra vez, padres que han aprendido de su éxito y padres que han aprendido de sus fracasos. No te muevas. Cuando tu hijo adolescente llegue y te diga que va a hacer una locura, no reacciones de forma exagerada. Si lo haces, seguro que seguirá adelante. Pero si sigues con el barco, probablemente se olvidará de ello y mañana pensará en algo más tonto.

En su último año de secundaria, el hijo del pastor de radio HMS Richards se reunía con sus amigos en una mitad del garaje para sesiones de improvisación con su banda de jazz, mientras que Richards estaba en la otra mitad del garaje, que era su estudio. ¡Orando!

Un día de ese año, Harold Junior se acercó a su padre y le dijo: "Papá, finalmente he decidido lo que quiero hacer cuando me gradúe".

"¿De Verdad?"

"Sí, quiero tener mi propia banda de jazz".

"¿Estás seguro de que eso es lo que quieres hacer?"

"Sí."

"Está bien, hijo, siempre y cuando estés seguro de que eso es realmente lo que quieres".

Y se fue. Sin varilla. No hay sermones. Nada. Simplemente fue a su estudio y Harold sabía lo que su padre estaba haciendo allí.

Harold me dijo ese otoño, cuando nos convertimos en compañeros de escuela en la universidad, que las palabras de su padre lo golpearon como un rayo. "¿Estás seguro de que eso es lo que quieres?" "¿Estás seguro de que eso es

realmente lo que quieres?" Para ese otoño, estaba en la universidad estudiando para ser ministro.

Si su padre hubiera dicho: "¡Sobre mi cadáver vas a tener una banda de jazz!", probablemente Harold tendría una de las mejores hoy! En cambio, hoy ha sucedido a su padre en el ministerio de la radio.

Hay poder en la oración. Y cualesquiera que sean los errores que cometas al tratar de criar a sus hijos, hay un error que no puedes permitirte nunca cometer, y es no orar por ellos. Independientemente de las otras áreas que en las que pierdas, no pierdas aquí. Hay poder disponible a través de la oración que te dará gracia y sabiduría para hacer y decir lo correcto en cada situación.

A menudo, los padres han preguntado: "¿Cómo enseñamos la justicia por la fe a nuestros hijos?" Es una pregunta importante. A los adultos nos resulta imposible vivir la vida cristiana si no somos convertidos. ¿Cómo podemos esperar que nuestros hijos puedan lograrlo? No hay una respuesta fácil, pero aquí hay algunas sugerencias. El cristianismo no se transmite por herencia.

Lo primero que puedes hacer para asegurarte de que tus hijos le den a Dios la máxima prioridad en sus vidas es darle a Dios el primer lugar en tu propia vida. Tus hijos

sabrán si tu tiempo privado de comunión con Dios es importante para ti o simplemente una opción.

Segundo; entrénalos desde sus primeros años para que te obedezcan porque te aman. Enséñales a confesar sus pecados y errores a Jesús y a buscar su perdón y poder. Pueden tener una relación con Dios por sí mismos que esté de acuerdo con sus años; incluso un niño pequeño puede aprender a orar. Puede leerles las historias de Jesús mucho antes de que tengan la edad suficiente para leerlas por sí mismos. Puedes hablar más sobre el amor de Dios que sobre el comportamiento correcto. Puedes hacerles saber que Jesús nos ama cuando somos buenos, cuando hacemos las cosas que debemos, pero que Jesús también nos ama cuando somos malos. Puedes animarlos lo antes posible a que busquen conocer a Jesús por sí mismos, no solo a través de tu experiencia.

Y durante toda tu vida, ora por ellos. Pídele al Señor que trabaje en tu corazón para que nada de lo que hagas impida que sus hijos vengan a Él. Pídele que trabaje en sus corazones para atraerlos hacia Él. Busca su sabiduría en cada situación. Él está tan dispuesto a bendecir a los niños hoy como lo estuvo cuando estuvo aquí personalmente.

Vayamos ahora al lado espiritual, porque todos somos Sus hijos. Jesús dijo: "Si no os convertís y os hacéis como niños, no entraréis en el reino de los cielos". (Mateo 18:3).

¿Qué significa eso? ¿Vamos a volvernos infantiles? No, no lo necesitamos. Significa que debemos volvernos como niños. Suena extraño para el gran triunfador, pero a medida que crecemos en el reino de Dios, no crecemos para sostenernos sobre nuestros propios pies. Cuanto más crecemos y más maduramos, más nos aferramos a la mano de nuestro Padre celestial. Crecemos hacia la dependencia, no la independencia.

Es un patrón inverso. En nuestras familias, esperamos que nuestros hijos se vuelvan cada vez más separados, independientes, sus propias personas. El objetivo final es que dejen nuestro control por completo. Pero no es así con Dios. Adán y Eva lo intentaron por su cuenta y, como resultado, todavía estamos aquí. La relación Creador-criatura sigue siendo una relación dependiente. Es cuando somos débiles cuando somos fuertes. Cuando pensamos que somos fuertes, somos débiles y caemos de bruces. La dependencia y la sumisión son las palabras clave para la madurez cristiana.

Experimentamos la disciplina como hijos del Padre celestial. Léelo en Hebreos 12. "y habéis ya olvidado la exhortación que como a hijos se os dirige, diciendo: Hijo mío, no menosprecies la disciplina del Señor, Ni desmayes cuando eres reprendido por él; Porque el Señor al que ama, disciplina, Y azota a todo el que recibe por hijo. Si soportáis la disciplina, Dios os trata como a hijos; porque ¿Qué hijo es aquel a quien el padre no disciplina? ... Es verdad que ninguna disciplina al presente parece ser causa de gozo, sino de tristeza; pero después da fruto apacible de justicia a los que en ella han sido ejercitados." (Hebreos 12:5-7,11)

¿A quién le gusta castigar? Pero ¿Quién puede sobrevivir sin él? Es en el amor que el Señor trae Su disciplina a nuestras vidas. Sin embargo, ha habido personas que han entendido mal y se han apartado de su relación con Él debido a la vara de castigo.

Los cristianos han debatido durante mucho tiempo sobre el papel de Dios en nuestra disciplina. ¿Es Él el agente activo, o simplemente un padre pasivo, que se hace a un lado y permite que el diablo haga Su obra? Algunos tratan de defender un Dios de modales apacibles que nunca castiga a nadie. El Antiguo Testamento presenta a un Dios

que es un fuerte disciplinario. ¿Dónde comienza y termina el papel activo de Dios?

La respuesta bíblica es que la justicia y la misericordia son inseparables. Si alguna vez cuestionamos la justicia de Dios, solo tenemos que ir al Calvario y ver la oferta de misericordia que se extendió ese día, para saber que el amor y la aceptación de Dios exceden Su justicia por cada pecador. Feliz el que ha aprendido a conocer el amor de Dios y sigue amándolo y confiando en Él, a pesar de la disciplina de la vida en un mundo que salió mal.

En una parroquia, una anciana de ochenta años fue atropellada por un camión. Eso no le alegró el día en particular. El camión le pasó por encima de las piernas y los muslos. Ella estaba en el hospital con un gran dolor, con las piernas abiertas. Fui al hospital para visitarla y tratar de animarla. No quería ir. No sabía qué decir para ayudar.

Pero mientras caminaba por el pasillo del hospital, acercándome a su habitación, escuché a alguien cantando y alabando a Dios. Fue esta pequeña dama de mi iglesia. No lo podía creer. Pensé que tal vez era la morfina o lo que le hubieran dado para el dolor. Pero ella estaba en su sano juicio, alabando a Dios.

Todo lo que pude hacer fue quedarme mirándola. Finalmente encontré las palabras para preguntar: "Abuela, no entiendo cómo puedes estar haciendo esto".

Ella me miró y dijo: "¿Por qué maldecir a Dios y morir, cuando puedes alabar a Dios y vivir?" Fui a animarla, pero terminé siendo el que se animó con su fe y su coraje.

Finalmente, en el lado divino de la relación, ya que se ve afectada por los niños, observemos Mateo 19:29. "Todo el que haya abandonado casas, hermanos, hermanas, padre, madre, esposa, hijos o tierras, por mi nombre, recibirá el ciento por uno y heredará la vida eterna". En otras palabras, Dios dice: "No dejes que los niños se interpongan entre tú y yo".

Los padres de niños pequeños encuentran particularmente a menudo que es fácil permitir que las demandas de los niños interfieran con su vida espiritual.

Sabemos que cualquier padre sabio, con los modales que sea, sacará a un niño del servicio de la iglesia, en lugar de permitir que el niño moleste al resto de la congregación durante todo el servicio. A veces parece más fácil quedarse en casa y olvidarse de tratar de ir a la iglesia, cuando a menudo termina con uno u otro padre en los pasillos con el niño llorando.

Los niños exigen ilimitadamente el tiempo de sus padres, y hay madres jóvenes, en particular, que parecen no tener tiempo para devociones privadas, ni tiempo para momentos tranquilos para buscar a Dios, porque los niños siempre están ahí, siempre necesitando algo.

A veces los padres dicen: "Creo que tendré que esperar cinco años, o diez, hasta que los niños sean mayores, antes de reanudar mi propia relación con Dios". Sin embargo, es durante los primeros años del niño cuando los padres son quizás más necesitados de la gracia de Dios para ayudarlos en el manejo de sus pequeños.

Considéralo detenidamente. Lo último que escuché es que incluso los padres de niños pequeños encuentran tiempo para comer. Encuentran tiempo para pasar juntos a solas. Encuentran tiempo para seguir ocupándose de lo que consideran importante. Los padres aún continúan con sus trabajos. Muchas madres también trabajan fuera de casa. Los padres todavía encuentran tiempo para vestirse, para ducharse o afeitarse, para peinarse y cepillarse los dientes. ¿Por qué? ¡Porque consideran estas cosas importantes!

Si realmente consideras que tu tiempo con Dios es la máxima prioridad, encontrarás un lugar para ello en tu horario, incluso cuando tus hijos sean bebés.

Cuando nuestros hijos eran pequeños, decidí no aprovecharme injustamente de mi esposa y de las exigencias de su tiempo durante el día. Así que le pedí al Señor que me despertara en medio de la noche, y en el proceso descubrí que algunos de los momentos más hermosos del día son en medio de la noche. Pero mi esposa tuvo la misma oportunidad en esas horas tranquilas que yo. Algunos padres han acordado turnarse, ya que uno se preocupa por las necesidades de los niños mientras que el otro tiene un tiempo de tranquilidad aparte, y luego intercambian. Sea cual sea el método, debe estructurarse de modo que tanto el marido como la mujer tengan las mismas oportunidades. Y Dios está dispuesto a encontrarte a más de la mitad de tus intentos por alcanzar esa meta. La relación con Cristo uno a uno es igualmente importante para todos los miembros de la familia. Nadie puede comer por otro. Cada individuo debe encontrar el tiempo para buscar a Dios por sí mismo.

Los niños pueden dificultar la búsqueda de la comunión con Dios, pero también pueden ser de gran

ayuda en esa búsqueda. Enoc descubrió, después del nacimiento de su propio hijo, que entendía mucho más del amor de Dios por sus hijos que antes, y se sintió atraído a una comunión aún más estrecha con su Padre celestial. De hecho, una persona llegó a decir que no veía cómo alguien podía obtener la vida eterna sin haber tenido hijos. Se había hecho mucho más consciente de su propia necesidad de Dios por haber sido padre.

Si continuamos buscando a Dios y le damos el primer lugar en nuestras vidas, la experiencia de tener hijos debería acercarnos más a Dios, no separarnos de Él. Entonces, Dios puede usarnos para presentarle a nuestros hijos, para que puedan encontrarlo por sí mismos.

CAPÍTULO 6: COLES DE BRUSELAS CUBIERTAS DE CHOCOLATE

Una pareja me dijo que lo único que tenían en común era que se casaron con el mismo ministro, en la misma iglesia, el mismo día. Otra pareja dijo que lo único que tenían en común era que a ninguno de los dos les gustaban las coles de Bruselas cubiertas de chocolate, ¡Y eso no tiene mucho en común!

La falta de intereses comunes entre los cónyuges puede parecer inocente a primera vista. Quizás hayas escuchado que los opuestos se atraen. Sin embargo, cada una de las áreas donde la comunicación puede fallar se ve afectada por si existen o no intereses comunes, antecedentes comunes, formas comunes.

Por ejemplo, ¿Cuántos de los desacuerdos sobre el dinero provienen de diferentes hábitos e ideas sobre cómo se debe manejar el dinero? Si tu madre trabajaba fuera de casa, pero tu madre siempre estaba allí con las galletas cuando los niños regresaban de la escuela, ¿Qué ejemplo se seguirá en la nueva casa?

Incluso en las cosas simples del estilo de vida, donde se deben tomar decisiones sobre la frecuencia con la que comer fuera, qué tipo de música escuchar, cuánta televisión ver, las diferencias de antecedentes e ideas pueden causar desacuerdos entre marido y mujer. ¿Cuántos más desacuerdos hay cuando se trata de las principales áreas de preocupación?

La regla se aplica a todos los niveles. Cuantas más ideas y formas en común, mayor será la armonía. Cuantas menos cosas se tengan en común, mayor será el potencial de ruptura de la comunicación en el matrimonio.

Cuando una pareja viene a mí en busca de consejería matrimonial, una de las primeras cosas que hago es revisar la lista de las ocho áreas principales en las que la comunicación se interrumpe con mayor frecuencia, y discutimos si tienen o no dificultades en cada una de estas áreas.

Si parece haber un acuerdo en la mayoría de las áreas, pero la pareja tiene un problema de comunicación en una o dos, generalmente hay esperanza de una solución temprana. Pero si no pueden ponerse de acuerdo sobre cómo manejar el dinero, si pelean por la religión, no pueden soportar a los suegros, discuten sobre cómo

disciplinar a los niños, etc., sé que nos espera un largo y duro invierno.

Para usar el mismo principio, si una pareja está considerando casarse y hay muchas áreas de intereses y antecedentes comunes, probablemente puedan solucionar aquellas cosas que no tienen en común. Pero cuando hay muy pocos intereses en común, las posibilidades de desacuerdos y discordia son mayores, y pronto les resultará fácil tomar caminos separados.

Este es probablemente el mayor problema cuando se trata de matrimonios entre personas de diferentes razas o culturas. Hay tantas diferencias intrínsecas en los antecedentes y las actitudes, que a menudo es difícil mantener suficientes intereses comunes para que el matrimonio funcione.

Sin embargo, el ámbito de los intereses comunes puede resultar engañoso. A menudo sucede algo como esto: Le encanta el fútbol. Nunca le ha gustado el fútbol. De hecho, siempre ha odiado el fútbol. Pero ahora ella lo ama. Ha encontrado un nuevo interés: ¡El fútbol!

Un año después, después de que la emoción del romance se haya enfriado, ambos descubren la verdad real del asunto. Ella todavía odia el fútbol. Ella siempre odiará

el fútbol. Ahora la falta de intereses comunes deja su huella. Mientras él mira los partidos de fútbol, ella encuentra algo más que hacer que está más en línea con sus intereses.

Muchas parejas han descubierto, para su consternación, que después de que la llama del enamoramiento se ha apagado, tienen muy poco en común. Durante el tiempo del noviazgo, ¡Sentarse juntos tomados de la mano puede ser lo suficientemente estimulante en sí mismo! Puede que haya poca diferencia entre sentarse y tomarse de la mano en un partido de fútbol, en la iglesia, en un concierto o en el parque. Pero ¿Qué pasa con los años venideros, cuando el matrimonio haya madurado el amor y sentarse juntos tomados de la mano no sea la novedad que alguna vez fue? Entonces, ¿Cuáles serán tus intereses?

Si bien puede ser relativamente fácil adaptarse a la decepción de descubrir que tu compañera no comparte tus gustos cuando se trata de algo como el fútbol, el mismo patrón puede ser mucho más crucial en otras áreas. Por ejemplo, ¿Qué pasa cuando sucede en el ámbito del interés espiritual y el compromiso cristiano? Quizás nunca le han interesado tanto las cosas espirituales. Pero ahora ella te ama y, de repente, ¡Experimenta lo que parece una

conversión! Ahora ella también ama a Dios. Pero pronto descubres para tu disgusto que la conversión fue solo por ti, no para Dios. Y el tirón en direcciones opuestas comienza en serio.

Todavía recuerdo a la pareja que vino a mi oficina una vez y que había experimentado esto mismo. Él nunca había estado tan interesado en las cosas espirituales como ella. Pero ahora aparentemente se había convertido y amaba a Dios. Estaba segura de que su conversión era genuina. Parecía serlo. Él también me engañó. Puede que se haya engañado a sí mismo. Recuerdo haber hablado con él sobre eso y haberlo interrogado.

Luego los casé. En tres meses, todo había terminado. No pasó mucho tiempo después del matrimonio para que se dieran cuenta de que él no podía haberse preocupado menos por Dios o Jesús, y que no tenía fe en las cosas espirituales. No pudo salir del matrimonio lo suficientemente rápido.

¡Ya he tenido suficientes de ese tipo de bodas en el pasado que ahora tienes que correr y atraparme para que vuelva a realizar una boda! Ciertamente se requiere más que sabiduría humana para saber qué matrimonios se "hacen en el cielo".

¿Qué se puede hacer para evitar este tipo de triste despertar? Esperas y esperas y esperas. Vas sobre la base de cuáles han sido los intereses en el pasado, antes de conocerse. Si ha habido una conversión genuina o un cambio en la vida que se produjo simultáneamente con la relación actual, entonces puedes darte el lujo de esperar y averiguarlo. ¡No puedes permitirte no hacerlo!

¿Qué se puede hacer después del matrimonio, cuando la falta de métodos comunes ha pasado factura? ¿Existe una solución incluso allí?

Poco después de que comencé a predicar una serie sobre el matrimonio y la familia en nuestra iglesia local, mi esposa me confrontó y me dijo: "Has hecho un buen trabajo al describir el problema. Ahora, ¿Qué tal si nos dices algo sobre una solución? ¿Cuál es la respuesta a la ruptura de la comunicación en el matrimonio?"

Suena casi demasiado simple para reconocerlo, pero la solución a la ruptura de la comunicación en el matrimonio es comunicarse. La salvaguarda contra futuras interrupciones en la comunicación es comunicar. Si estás teniendo problemas de comunicación en cualquier área, habla de ello. Dedicar un tiempo deliberado para escuchar

y ser escuchado. La respuesta a la ruptura de la comunicación en el matrimonio es comunicarse.

Si estás pensando en casarte, debes dedicar tiempo a hablar sobre tus antecedentes, tus gustos y sus disgustos. Necesitas compartir los detalles de tu estilo de vida antes de conocerse.

En los últimos tiempos la computadora se ha utilizado como un atajo para tratar de emparejar a las personas según sus intereses y personalidades. Pero quizás a nivel práctico, la computadora se queda corta. No siempre es fácil enamorarse de la persona "nocturna".

Cuando me iba a la universidad, mis padres me aconsejaron que me casara con alguien que supiera tocar el piano. Ellos sintieron que era importante que la esposa de un ministro pudiera tocar el piano, ¡Una especie de equipo evangelístico incorporado! Así que me fui a la escuela y comencé a intentar enamorarme de las pianistas del campus. Pero no funcionó.

Ahora, por favor, estoy seguro de que hay muchas pianistas encantadoras en el mundo. Pero en ese momento, en ese lugar, nada hizo click. ¡Me tomó un tiempo darme cuenta de que no pasaríamos el resto de nuestra vida matrimonial en el banco del piano! ¡Entonces

un día me sentí atraído por alguien que tenía suficientes otras cualidades para compensar su falta de habilidad en el piano!

Algunos han sentido que la respuesta para descubrir a alguien con suficientes intereses en común con los tuyos para hacer un matrimonio feliz es acudir a los psicólogos y realizar todas las pruebas de personalidad y compatibilidad. Pero, de nuevo, esto no siempre es práctico en la vida real. Después de todo, si una relación aún se encuentra en las etapas de un conocimiento casual, ¿Por qué te apresurarías a realizar las pruebas de compatibilidad? ¡Eso podría matarte allí mismo! Por otro lado, una vez que te hayas enamorado y estés considerando casarte, ¿Qué tan fácil será seguir los consejos de los resultados de las pruebas si muestran una falta de cosas en común? Al principio, la prueba es demasiado pronto y, al final, es demasiado tarde.

Ahora el centro de asesoramiento y las pruebas tienen su lugar. Incluso después del matrimonio, los resultados de este tipo de pruebas pueden abrir el camino para una mayor comunicación y comprensión, no solo con su cónyuge, sino incluso contigo mismo. Pero ciertamente no es una respuesta completa en sí misma.

Después de casados unos años, mi esposa y yo nos fuimos a estudiar al seminario. Durante ese tiempo conocimos a un psicólogo que había conocido a mis padres cuando estaban juntos en la escuela. Se interesó por mi esposa y por mí y se ofreció como voluntario para hacernos una serie de pruebas, todo gratis.

Entonces nos sentamos y tomamos todas sus pruebas. Hicimos la prueba Minnesota Multiphasic, la prueba de temperamento de Taylor/Johnson, la prueba de la mancha de tinta, etc. Muchas de las cosas que mostraron las pruebas sobre nuestras personalidades e intereses ya las conocíamos. Pero era beneficioso aprender esas cosas que aún no habíamos descubierto.

Un avance que se me presentó como resultado de lo que mostraron estas pruebas fue que me di cuenta de que había estado tratando de ser algo que no era, en términos de mi papel en el ministerio. Dios usó este método para guiarme en decisiones futuras relacionadas con mis metas en Su obra. Aunque había sido algo escéptico con respecto al valor de las pruebas psicológicas antes de ese momento, llegué a comprender la importancia de saber más sobre lo que nos motiva.

Las personas que estén considerando pasar el resto de sus vidas juntas pueden recibir un gran beneficio al estudiar los patrones que aparecen en algunas de estas pruebas, y pueden poner eso en el portafolio mientras intentan determinar la voluntad de Dios para su futuro. Para aquellos que ya están casados, puede fomentar la comunicación y la comprensión.

Una vez que una pareja se da cuenta de la falta de intereses comunes, al menos pueden acordar no especializarse en las cosas que no tienen en común. Pueden aceptar más las diferencias de intereses y opiniones de su pareja, y pueden reservar ciertos momentos en los que cada uno es libre de perseguir sus propios intereses. Luego, pueden estudiar cómo dedicar el mayor tiempo posible a las cosas que tienen en común.

Pero es lógico concluir que las personas que terminan casadas con personas con las que tienen muchas cosas en común van a pasar más tiempo juntas. Y las personas que terminan casadas, pero que tienen los intereses menos comunes, van a pasar menos tiempo juntas. Así va a ser.

La Biblia habla de la necesidad de intereses comunes. "Si una casa se divide contra sí misma, esa casa no puede mantenerse". (Marcos 3:25). Abraham Lincoln aplicó ese

texto a la Guerra Civil estadounidense. Pero ya sea que se trate de naciones o familias o principados y potestades, se sigue aplicando el mismo principio. Cualquier casa dividida contra sí misma no puede mantenerse. Cuando la división en términos de intereses comunes es amplia, es probable que la casa no se mantenga por mucho tiempo.

Pero seguramente Dios es mejor que cualquier computadora, prueba o sabiduría humana al tratar de decidir quién debería ser tu futuro compañero. Si le encomiendas tu búsqueda, Él será más que capaz de emparejarte, no solo con alguien con quien podrías tener suficientes cosas en común sobre las cuales construir una relación duradera, sino también con alguien a quien realmente puedas amar.

Estábamos teniendo una discusión sobre esto en un campus universitario, cuando un profesor de matemáticas se levantó e hizo una sugerencia sorprendente. Dijo: "Lo mejor que la mayoría de la gente puede hacer para encontrar la pareja adecuada es dejar de buscar y buscar la guía de Dios, invitándolo a tomar las decisiones".

Al principio sonó como una sugerencia casi tonta. Pero luego decidimos que probablemente no era tan tonto

como algunos de los esquemas de emparejamiento en los que algunos de nosotros habíamos estado involucrados.

El historial de Dios es bastante bueno (si revisas el relato de la Biblia, por ser capaz de unir a las personas que pueden encontrar gozo y compañía duraderos) ¡Es bastante difícil superar la historia de Isaac y Rebeca, o de Rut y Booz! Aquellos que han confiado en la guía de Dios para elegir un cónyuge, han descubierto que Él sabe cómo elegir por ellos, para su dicha.

También está dispuesto a dar más sabiduría y gracia a aquellos que ya están casados, que buscan descubrir cómo aprovechar al máximo sus vidas juntos.

¡El matrimonio implica trabajo! ¿Ya lo han descubierto aquellos de ustedes que están casados? La comunicación implica trabajo. Y si la gente se esforzara tanto en encontrar formas de comunicarse después de casarse como antes de casarse, tendríamos muchos más matrimonios felices.

El matrimonio se basa en la relación y la relación se basa en la comunicación, como ya hemos notado. Alguien escribió los siguientes párrafos advirtiendo sobre los peligros de dar por sentada la relación.

Las parejas casadas comienzan en un nivel esperanzador, pero pronto la joven comienza a sentir, "bueno, tengo a mi hombre. Me puedo relajar. Puedo descuidar mi cabello, mi ropa, mi casa." Y el marido se pregunta por qué se casó con esta criatura. Diez años después, el esposo se fue. La esposa se queda con el deseo supremo de haber actuado de manera diferente, pero ya es demasiado tarde.

La responsabilidad del esposo es tan crucial como la de la esposa, porque la esposa puede llegar a ver a su apuesto amante como una masa de carne, un montón de huesos perezosos acostados en un sofá mirando un western cuando él debería estar planificando el futuro de la familia. Puede que le repugne la constancia de la imagen, y un día la esposa se va. Ella no puede soportarlo más. Una vez más, es demasiado tarde para recuperar los votos matrimoniales.

Algunos de nosotros nos hicimos cristianos hace veinte años, pero no hemos hecho nada al respecto desde entonces. El romance de esperar el regreso de Cristo como si fuera mañana se ha extinguido, y nuestra vida religiosa es una monotonía de rutina enfermiza. Hemos descuidado el servicio cristiano, la adoración, la oración y el estudio de

la Biblia, la comunión con el Dios vivo. Nuestras lámparas no tienen aceite y, con algunas, puede que sea demasiado tarde para encontrar el camino. Sus mechas humeantes huelen a las alturas con hostilidad, chismes, odio, envidia, celos, rebeldía, falta de amor. No encuentran disfrute de Dios ni diversión en su obra. Su esperanza se desintegra en obras muertas, credos, ideas, instituciones, todo lo cual nunca debe ser tocado o cambiado. Sus lámparas están llenas de hollín, sin llama. Son cenizas quemadas.

Es posible, en el lado divino, descubrir que el "primer amor" ha muerto, y que no tenemos nada en común con Dios. Antes que el pecador venga a Cristo en primer lugar y experimente el milagro del nuevo nacimiento, no habrá manera de tener algo en común con Dios. Romanos 8:7 dice: "La mente carnal" —o corazón— "es enemistad contra Dios, porque no se sujeta a la ley de Dios, ni tampoco puede hacerlo".

Dios y el pecador no tienen nada en común. Si Dios permitiera que el pecador entrara al cielo, se convertiría en un lugar de miseria. Es una evidencia del amor de Dios que el pecador sea excluido del cielo, porque una eternidad pasada en la presencia de Dios sería una agonía para todos los involucrados.

Un amigo mío predicó un sermón un día titulado "El hombre que llegó al cielo por error". Varias personas llegaron tarde al servicio y se perdieron su presentación. ¡Se fueron y comenzaron a difundir la noticia de que mi amigo estaba predicando herejía! ¡Pensaron que en realidad estaba tratando de decir que la gente iba a estar en el cielo por error!

Pero mi amigo tenía un buen punto. El cielo sería una tortura para quien no tuviera intereses en común con los de allí, y estaría buscando la primera oportunidad, si las puertas se dejaban abiertas, para escapar.

A veces le he hecho una pregunta al público. "¿Cuántos de ustedes van a ser felices cuando lleguen al cielo?" Por lo general, cada mano sube. Luego digo: "¡No tan rápido! No les pregunté cuántos de ustedes estarían felices solo de haberlo logrado, pero ¿Cuántos serán felices mientras estén allí? "

Un truco similar es suponer que hay un botón que puedes presionar para no volver a pecar nunca más. ¿Pulsarías el botón? Hay dos tipos distintos de respuesta a esta pregunta. La primera es, "¡Rápido! ¡Llévame al botón!" La otra es, "¡De ninguna manera! Podría arruinar mi diversión".

Siéntate en algún momento y haz un inventario de las cosas más importantes de tu vida. Haz una lista de los cinco o diez elementos principales que te vienen a la mente. Considera cuántos de esos estarán disponibles en el cielo.

Luego haz una lista de las cosas que entiendes que son importantes en el cielo y decide cuántas de ellas también te agradarían. Nuestros gustos e inclinaciones no cambiarán milagrosamente cuando Jesús regrese. Si descubrimos que tenemos poco en común con Dios hoy, es probable que no encontremos el cielo como un lugar cómodo para pasar la eternidad.

¿Cuál es el centro y el foco del cielo? Intenta enumerar algunas de las prioridades del cielo.

Entendemos que a los ángeles les encanta pasar tiempo en adoración y comunión con Dios. ¿Es ese uno de tus principales intereses?

Todo el cielo obra por el bien de los demás. Eso es lo que hace que el cielo sea el cielo. Incluso si solo tienes una comprensión superficial del evangelio, sabes que la salvación de los perdidos, este único mundo que salió mal, esta única mota en el universo es un proyecto en el que todo el cielo está absorbido.

¡Habrá mucha gente en el cielo sin trabajo! Los médicos se encontrarán desempleados. Los dentistas no tendrán más negocios. Los enterradores tendrán que encontrar una nueva línea de trabajo. Pero hay una profesión, una ocupación, una vocación que durará para siempre. Es participar en el servicio y llegar a otros, compartiendo las buenas nuevas de salvación.

Oh, puedes decir, cuando Jesús regrese, no habrá más pecadores a quienes alcanzar con el evangelio, y entonces todos podemos interesarnos en otra cosa, ¡Como el ala delta! Siempre quise volar en ala delta, ¡Pero mi esposa es mala! Dice que tengo que elegir entre ella y el ala delta. ¡Así que he decidido guardar mi ala delta para el cielo! ¡Y en el cielo voy a volar en ala delta sin el ala delta!

Quizás todos volvamos a ser niños cuando lleguemos allí. ¿No ves a los ángeles sonriendo mientras practicamos nuestros juegos en el mar de vidrio durante los primeros días?

Pero un día ves venir a tu ángel y preguntarte: "¿Te gustaría hacer un viaje?"

"Seguro, ¿A dónde vamos?"

"Hay un pequeño planeta en el borde exterior del universo que quiere escuchar de primera mano la historia de cómo es haber sido rescatado de un mundo de pecado".

Dices: "¡Vamos! Espera hasta que haga las maletas".

"¡No, no hay nada que empacar!"

"Déjame despedirme de mis amigos".

"Bueno, quizás quieras decirles adónde vas, pero no es necesario que te despidas, porque todos estarán aquí cuando regreses. De hecho, estarán aquí para siempre".

Así que haces tus incansables vuelos a mundos lejanos hasta llegar a este pequeño planeta del que te habló el ángel. Todos se reúnen para escuchar lo que tienes que decir, mientras tu ángel se sienta en la última fila y también escucha. Porque "los ángeles nunca sintieron el gozo que trae nuestra salvación".

La canción lo describe:

Hay cánticos en el cielo como nunca hemos conocido,

Donde los ángeles cantan las alabanzas del Cordero en el trono.

Sus dulces arpas son siempre melodiosas y sus voces siempre claras.

Ojalá seamos más como ellos mientras servimos al Maestro aquí. Santo, santo, es lo que cantan los ángeles,

Y espero ayudarlos a hacer resonar el curso del cielo;

Pero cuando cante la historia de la redención, plegarán sus alas

Porque los ángeles nunca sintieron las alegrías

Permíteme preguntarte esto, si nuestro interés número uno durante toda la eternidad será la adoración y el honor de Dios y compartir las buenas nuevas de Su amor redentor, ¿No sería bueno comenzar antes de ese momento? Si vamos a tener suficientes cosas en común con los que están en el país celestial, querremos involucrarnos ahora en trabajar con ellos en el servicio y el testimonio.

CAPÍTULO 7: FELICIDAD SEXUAL

¡Este será un capítulo corto! El aspecto sexual del matrimonio se discute con más libertad hoy que en el pasado, y hay más libros sobre el tema disponibles hoy en las librerías cristianas que antes en las estanterías de la biblioteca, donde la gente se escondía para buscar información.

Pero la Biblia deja en claro que el matrimonio es idea de Dios. Realizó el primer matrimonio en Edén. El matrimonio se usa como una ilustración de la estrecha relación que debe existir entre Dios y su pueblo. Hay pasajes en la Biblia que tratan del lado íntimo del matrimonio que son casi vergonzosamente explícitos para los conservadores, como el Cantar de los Cantares. Mientras seamos tan discretos y abiertos en el tema como lo es la Biblia, no necesitamos disculparnos.

Pablo da un consejo muy directo a los esposos y esposas en 1 Corintios 7, como ya sabrás. Hebreos 13:4 resume la actitud bíblica hacia el amor conyugal: "Honroso sea, en todos, el matrimonio, y el lecho sin mancilla".

Pero hay un principio fundamental en lo que respecta al aspecto sexual del matrimonio. Es un principio universal y atemporal que muchos, incluso dentro de la iglesia cristiana, han pasado por alto. Es esto: La felicidad sexual en el matrimonio es el resultado de un matrimonio feliz, no la causa.

El mundo en general lo tiene al revés. Puedes encontrar muchos consejeros seculares que te aconsejarán que si tienes problemas en tu matrimonio, simplemente vayas a la cama con más frecuencia, y eso se encargará de todo. ¡Nunca había oído hablar de un ejemplo más grande de justicia por obras en mi vida! Debería gritarse desde los tejados. "La felicidad sexual en el matrimonio es el resultado de un matrimonio feliz, no la causa".

Cuando las parejas vienen a mí para recibir asesoramiento matrimonial y confiesan que tienen problemas en todas las áreas, al final de la lista, para cuando lleguemos al número cinco, les diré: "Y estás teniendo problemas en tu vida sexual, tú también, ¿No?"

Y se sorprenden. "¿Como supiste?"

Yo digo: "¿Cómo podría fallar?"

La otra de las ocho áreas principales donde la comunicación falla es más en el departamento de "causa". Este debería clasificarse con mayor frecuencia como un "resultado". Si estás enojado o alejado debido a fallas en la comunicación en cualquiera de las otras áreas, se superpondrá en esta y también habrá una ruptura en la comunicación aquí. Pero la solución se encuentra en buscar la causa, no en tratar de arreglar el resultado. Rara vez encuentras un matrimonio que sea cercano y compatible en todos los demás frentes, pero que experimente dificultades en la intimidad. Casi siempre va acompañado de algún otro factor.

No puedes escapar del hecho de que debes estar cerca para poder acercarte. Ahí es donde la revolución sexual lo perdió para empezar. No hay felicidad ni seguridad duraderas en tratar de acercarse a alguien con quien solo tienes un contacto casual. Dios nos diseñó de tal manera que la única satisfacción real de los deseos sexuales llega cuando hay unión de más de dos cuerpos, cuando también hay unión de mente y espíritu. Se necesita mucho más que una ubicación geográfica para que dos se conviertan en uno.

Y así, con la excepción quizás de los primeros meses de matrimonio, cuando puede haber necesidad de información técnica e incluso algún tipo de asesoramiento externo en algunos casos, la premisa principal del amor sexual es que siempre, siempre es el resultado, nunca la causa, de un matrimonio feliz.

Las mujeres parecen tener más facilidad para comprender este principio que los hombres, y algunos de nosotros, los hombres, deberíamos intentar comprenderlo mejor. La intimidad comienza en la cocina o en la sala de estar. No es algo que puedas encender o apagar al ir y venir al dormitorio. Tienes que estar cerca para poder acercarte, y si no estás cerca, es difícil acercarte.

En cualquier matrimonio, habrá momentos en los que tendrás buenos sentimientos. Habrá otras ocasiones en las que los buenos sentimientos estén ausentes. Sería una lástima intentar basar tu matrimonio en sentimientos. Los sentimientos van y vienen. Cuanto más intensos son los sentimientos, más efímeros son. Nuestros sistemas nerviosos sufrirían un cortocircuito si intentáramos mantener los sentimientos más intensos durante mucho tiempo. Y así, el matrimonio que se basa en los sentimientos está destinado al fracaso en poco tiempo.

Aunque habrá momentos de buenos sentimientos en el matrimonio, nunca basamos nuestra relación en esos sentimientos. Debemos encontrar algo de calidad más duradera en la que basar nuestro compromiso.

Ahí es donde encontramos el puente hacia el lado espiritual de este tema. Campus Crusade ha utilizado una ilustración durante años, con un motor, un carro de carbón y un furgón de cola. El motor está etiquetado como "Obra", el vagón de carbón está etiquetado como "Fe" y el furgón de cola está etiquetado como "Sentimiento". El tren nunca puede ser tirado por el furgón de cola. Cuando el motor y el coche de carbón funcionan correctamente, pueden avanzar con o sin furgón de cola.

Hay personas que han tratado de basar toda su vida cristiana en sus sentimientos. Iglesias enteras han operado de esta manera. Han pensado que, si podían mantener el tipo correcto de música, cantar y aplaudir y tal vez un poco rodando por los pasillos y tener el tipo correcto de historias desgarradoras, de modo que la gente viva al borde de su sistema nervioso, entonces ellos podrían tener una buena experiencia religiosa. Creen en la justicia por la emoción, la justicia por el sentimiento.

En la vida cristiana, como en el matrimonio, habrá momentos en los que los sentimientos estarán presentes. En Juan 14, Jesús dijo que nos amaría y se manifestaría a nosotros. Los frutos del Espíritu incluyen amor, gozo y paz. Esos son sentimientos. No hay nada de malo en tener buenos sentimientos. Pero no puedes basar tu relación con Dios en sentimientos.

Cuando tengas buenos sentimientos, agradece a Dios por la bonificación. Pero a veces, cuando los sentimientos están ausentes, no es indicio de que la relación haya terminado. El único camino seguro es continuar con tu compromiso y comunicación con Dios, independientemente de los sentimientos.

Uno de los ejemplos más notables de alguien que no dependía de Sus sentimientos por Su vida espiritual fue el mismo Señor Jesús. Entendemos que fue un Varón de dolores y familiarizado en quebranto. Suenan como sentimientos. Lloró por Jerusalén. Lloró junto a la tumba de Lázaro. Y en las horas oscuras de Getsemaní y en la cruz, se sintió abandonado por su Padre. Solo eran sentimientos, no hechos. De hecho, Su Padre estaba allí con Él, porque Dios estaba en Cristo, reconciliando al mundo consigo mismo. Jesús predijo que su Padre no lo dejaría solo. Pero

se sintió solo. Gritó: "Dios mío, ¿Por qué me has desamparado?" En la misteriosa experiencia de la expiación, Jesús tuvo que pasar por más que sus sentimientos. Si hubiera ido solo por sus sentimientos, habría abandonado la lucha. Pero no se rindió.

Recordó las evidencias del amor de Su Padre que ya le había sido dado. Recordó la Voz del cielo que había hablado, declarando que era Su Hijo. Recordó los hechos que ya había aprendido acerca de Su Padre. Confió en eso, ignorando Sus sentimientos. Y finalmente, cuando Su gran corazón se rompió, en los últimos momentos fugaces de conciencia, se restauró el sentido de la presencia de Su Padre. Justo antes de morir, en esencia dijo: "¡Padre, Padre! Sigues ahí. Padre, en tus manos encomiendo mi espíritu".

Habrás momentos en tu vida cristiana en los que no sentirás que Dios está allí. Pero él está ahí. Habrá momentos en los que no sentirás que Jesús te ama. Pero lo hace. Habrá momentos en los que se sentirá como si estuvieras solo y abandonado. Pero Él está contigo siempre, hasta el final.

El cristiano a menudo se enfrenta, día a día, con la comprensión de que sus sentimientos no son tan buenos. Puede que se despierte por la mañana sin tener ganas de

levantarse de la cama y pasar ese tiempo reflexivo en la contemplación de la vida de Cristo. Es posible que no tenga ganas de hacer el esfuerzo de comunicarse y pasar tiempo con Dios.

La ilustración muestra a un hombre perdido en una tormenta de nieve, tratando de abrirse camino hacia un lugar de refugio y seguridad. Tenía frío, tanto que pensó que no sería capaz de soportarlo. Entonces, de repente, ya no tenía tanto frío. Estaba cansado y solo quería acostarse en la nieve suave y agradable e irse a dormir. ¡Pero había oído hablar de eso! Así que negó sus sentimientos y siguió avanzando a través de la nieve hasta que encontró el camino a la seguridad.

Te despiertas por la mañana. Escuchas el golpe en la puerta del corazón. Pero la almohada es suave, la cama es cálida y la tentación es simplemente hundirse en la comodidad y relajarse. ¡Pero has oído hablar de eso! Quizás ya lo hayas experimentado demasiadas veces. Entonces niegas tus sentimientos. Vas a tu dormitorio para buscar la comunión con Dios que es el secreto de la vida cristiana exitosa. Y tú relación con Dios continúa.

En el matrimonio, en la vida espiritual, no hay sustituto para tomarse un tiempo para la comunicación, lo desees o

no. A medida que persistas en dedicar tiempo a la comunicación, independientemente de los sentimientos, descubrirás que los sentimientos a menudo vendrán como parte del paquete.

CAPÍTULO 8: LOS ROLES QUE JUGAMOS

A los seis años, se me dio la responsabilidad de estar a cargo del culto familiar. Eso fue un verdadero privilegio. Había hecho campaña para ese cargo y tenía un propósito. ¡Mi plan era llamar a las personas que realizaban oraciones breves! Recuerdo que después de varios días de eso, pensé que sería mejor ser prudente y dejar que los que tienen las oraciones más largas tengan un turno de vez en cuando, o sospecharían. Pero en lo que respecta al culto familiar, yo estaba a cargo.

¿Quién está a cargo del culto de tu hogar? ¿Quién se supone que debe estarlo? ¿La Biblia dice algo al respecto? ¿Existe un ideal? Veamos Efesios 5:22-23. ¡Es el texto favorito de algunos hombres! "Esposas, estén sujetas a sus propios maridos". Luego tosimos y estornudamos a través de la siguiente frase, "Como para el Señor". Y luego, "Porque el marido es la cabeza de la mujer". Tal vez sea mejor dejar fuera la línea después de eso, también, "Así como Cristo es la cabeza de la iglesia".

Pero si vamos a entender el contexto, y no solo escoger y elegir, es mejor que lo leamos todo. "Esposos, amen a sus esposas, como también Cristo amó a la iglesia

y se entregó a sí mismo por ella". Este es el tipo de esposo que estaría dispuesto a morir por su esposa. Tal vez reduciría muchas de las críticas, tanto dentro como fuera de casa, si no criticamos a nadie, a menos que primero estemos dispuestos a morir por ellos. "Así deben los hombres amar a sus esposas como a sus propios cuerpos. El que ama a su esposa, se ama a sí mismo. Porque nadie ha aborrecido jamás a su propia carne; sino que la nutre y la cuida, como el Señor a la iglesia". Versículos 25, 28, 29.

El contexto subyacente de este pasaje proviene del versículo 18, "Sed llenos del Espíritu". Solo aquellos que estén llenos del Espíritu podrán hacerlo bien. Y si eso es cierto, entonces no estamos hablando solo de cierto género, porque el versículo 21 habla de someternos unos a otros en el temor de Dios. Jesús, el humilde Viajero de Galilea, sabía lo que era someterse, incluso a sus propios discípulos. Este es el principio cristiano.

El último versículo del capítulo, versículo 33, "No obstante, cada uno de ustedes en particular ame a su esposa como a sí mismo; y la esposa se encargue de reverenciar a su marido". El amor y el respeto están destinados a ir en ambos sentidos.

Bueno, las personas que no están llenas del Espíritu a menudo han sacado cosas de este capítulo y han tratado de justificar convertirse en tiranos dominantes, tratando de convertir a sus compañeros en un felpudo. Tenemos a los que se rebelan contra ese tipo de control. Y ha llegado el momento, tanto dentro como fuera de la iglesia, en que las mujeres están haciendo campaña por la igualdad de derechos. Pero la Biblia deja en claro que hay un principio involucrado, un ideal.

Hay un segundo pasaje que trata de esto, que se encuentra en Colosenses 3:18. "Esposas, estad sujetas a vuestros maridos, como conviene en el Señor".

Y un texto más, 1 Pedro 3:1-7. Podemos dejar los adornos y las joyas por el momento, y leer los versículos 1 y 7. "Mujeres, estad sujetas a sus propios maridos". "Maridos, habitad con ellas sabiamente, dando gloria a la mujer como a vaso más frágil, y como siendo juntamente herederos de la gracia de la vida; para que sus oraciones no se vean obstaculizadas".

Bueno, ¿Qué concluyes cuando lees estos textos, en cuanto a cuál es el ideal bíblico, el principio bíblico? Hay quienes han tratado de hacer de esto un caso moral e insisten en que el papel de la mujer tiene dimensiones

particulares y que no debe desviarse de él. Pero hay otros que se dan cuenta de que los detalles pueden variar, siempre que exista un acuerdo entre marido y mujer sobre lo que incluyen sus funciones. Había muchas historias bíblicas de casos de mujeres a las que el Señor les había dado una obra especial. Podríamos mencionar a Débora, la profetisa, que llevó a los ejércitos de Israel a la victoria; Lidia, la vendedora de púrpura, que tenía su propio negocio; Miriam, quien fue la asistente de Moisés para llevar a Israel desde Egipto a la Tierra Prometida; e incluso María, la madre de Jesús, cuyo papel en el plan de salvación pone a su esposo José en un segundo plano.

Se invita a los esposos a honrar, amar y apreciar a sus esposas, y no a interponerse entre ellas y su relación y responsabilidad con Dios. Pero el principio bíblico parece ser que cuando existe la necesidad de que uno u otro se someta, se invita a las esposas a dirigir en ese departamento, siempre que no entre en conflicto con su deber para con Dios.

Si los hombres hubieran amado a sus esposas y las hubieran amado como Cristo amó a la iglesia, nunca habría sido necesario un movimiento por los derechos de las mujeres en primer lugar. ¿Cuánto tiempo ha pasado desde

que leíste la descripción del amor en 1 Corintios 13? Describe un amor cristiano al que cualquiera se complacería en someterse.

“Este amor del que hablo tarda en perder la paciencia, busca una forma de ser constructivo. No es posesivo... El amor tiene buenos modales y no persigue ventajas egoístas. No es delicado. No tiene en cuenta la maldad ni se regocija por la maldad de otras personas... El amor no conoce límites a su resistencia, no tiene fin a su confianza, no se desvanece en su esperanza; puede durar más que cualquier cosa. El amor nunca falla.” (1 Corintios 13:4-7)

¿Sería difícil someterse a ese tipo de amor, ese tipo de atmósfera? Puedo proponer que no sería difícil de hacer. Este amor que Jesús tiene por su iglesia es el tipo de amor que nos motiva a hacer cosas que de otra manera no podríamos hacer.

Incluso dentro de los límites de una relación amorosa, habrá diferencias de temperamento, diferencias de antecedentes, diferencias de personalidades. Los expertos nos dicen que estamos tremendamente influenciados por el modelo de hogar en el que nos criamos. Si alguien tiene un padre dominante y una madre sumisa, buscará el mismo tipo de arreglo en su propia casa o, si no le gustan

los roles que conocía en casa, puede hacer un juego inverso y simplemente hacer lo contrario. Su reacción a su entorno pasado tiene mucho que ver con si buscará una réplica o un revés.

Los cuatro tipos de temperamentos son sanguíneo, colérico, melancólico y flemático. Estos no son inventos modernos, sino tomados de los filósofos griegos, que aparentemente habían estudiado mucho sobre el tema, incluso en su época. Más recientemente, un escritor ha hecho una división más simple que dice que todo el mundo es un zorrino o una tortuga. Los zorrillos son los tipos dominantes que se hacen cargo; las tortugas son las mansas y sumisas.

Una vez más, hay un paralelo en el lado divino. Un malentendido de los roles en nuestra relación con Dios puede causar una ruptura de la comunicación que finalmente puede destruir la relación misma.

¿Sabes lo que Dios espera de ti? ¿Sabes lo que puedes esperar de él? ¿Qué hace Él y qué se supone que debes hacer tú? ¿Cuál es la relación entre el poder divino y el esfuerzo humano? Estas son preguntas prácticas; demasiados cristianos nuevos se han perdido las respuestas. Comenzaron la vida cristiana con entusiasmo

por el pago inicial gratuito que se les hizo en la cruz, pero pronto descubrieron que los pagos mensuales los acabarían. Nunca entendieron las buenas nuevas de que Jesús hizo provisiones no solo para el pago inicial, sino también para los pagos mensuales. Nunca escucharon las buenas nuevas de que no solo el perdón es gratuito, sino que también se proporciona gratuitamente el poder para vivir la vida cristiana.

¿Cómo funciona esto en la vida práctica? Veamos el minicurso de salvación por fe, solo dos textos. "Sin mí no podéis hacer nada". (Juan 15:5). No se trata de poner tu nombre en las luces o de ganar un millón. Está hablando de los problemas del pecado y la justicia. Sin Jesús, no podemos hacer nada para obtener la salvación o vivir la vida cristiana. Podríamos producir una bondad externa, pero no cuenta en el cielo. No podemos hacer nada para la justicia sin Cristo. Nada.

Agrega a eso Filipenses 4:13. "Todo lo puedo en Cristo que me fortalece". Si estos dos textos son verdaderos, entonces lo único que podemos hacer, como parte nuestra, es estar con Cristo. Si sin Él no podemos hacer nada, pero con Él podemos hacer todas las cosas, entonces todo lo que podemos hacer es estar con Él. Ese es nuestro

papel. Ahí es donde entra el esfuerzo deliberado en la vida cristiana.

Hay algo que debemos hacer. La promesa bíblica es: "Me buscaréis y me encontraréis, cuando me busquéis con todo vuestro corazón" (Jeremías 29:13). Dios nunca hizo provisión para que nos sentáramos en la mecedora, mientras Él se buscaba a Sí mismo para nosotros. Si hubiera hecho tal provisión, nos quitaría el poder de elección. Buscarlo es nuestro departamento, aunque Él invita a nuestra búsqueda, estando a la puerta del corazón y llamando para que lo admitamos.

Es una necesidad absoluta, así como un privilegio, tomarnos el tiempo para comunicarnos con Dios, tal como lo es en nuestras otras relaciones humanas. Sin comunicación no hay relación. Ahí es donde se dirige el esfuerzo deliberado: Dedicar tiempo a la oración y al estudio de Su Palabra día a día, a fin de buscar una relación genuina con Él.

Luego hay todo tipo de esfuerzos espontáneos que surgen como resultado. La vida cristiana no es fácil. No creemos en una religión en donde no hacemos nada. Pero el poder de Dios en nosotros producirá un esfuerzo

espontáneo, no el esfuerzo que debemos intentar para apretar los dientes y forzar que suceda.

¿Qué es el esfuerzo espontáneo? Quizás una ilustración o dos sería la forma más fácil de explicar.

Una vez fui a visitar una granja de serpientes de cascabel. El hombre que ordeñaba las serpientes de cascabel fue mordido. Cuando soltó a la serpiente, la serpiente le dio en la pierna. Sacó su cuchillo y se cortó la pierna hasta el hueso, tan rápido como un relámpago. Sabía del peligro y era más fácil para él cortarse la pierna hasta el hueso que no hacerlo. Fue un esfuerzo espontáneo, pero fue un esfuerzo doloroso. Me preguntaba si podría hacerlo.

Jerónimo, el amigo de John Huss, pensó que era demasiado difícil ser quemado en la hoguera. En cambio, se retractó. Luego descubrió que era más difícil no quemarse en la hoguera. Así que se retractó de su retractación y fue a la hoguera espontáneamente. Ser quemado en la hoguera no es fácil, pero innumerables mártires han encontrado más fácil ser quemados que no hacerlo.

Esto es mucho más que cooperación. Implica mucho más que hacer parte de la obra y la venida de Cristo donde

nos quedamos cortos. Sin Él, no podemos hacer nada. Nunca ha sido cierto que Dios ayude a los que se ayudan a sí mismos, cuando se trata de los asuntos de la salvación. En la vida espiritual, Dios ayuda a los que no pueden ayudarse a sí mismos.

¿Estás cuestionando qué áreas de tu vida Dios ha prometido manejar por ti y qué cosas debes hacer tú mismo? Hay una clave simple. ¿Qué ha prometido Dios? Él nunca ha prometido sacar tu basura o estudiar para tu examen de historia o buscarse a Sí mismo para ti. Él ha prometido luchar contra el pecado y el diablo por ti, siempre y cuando dependas de Su fuerza en lugar de la tuya. Él ha prometido darte la victoria. Él ha prometido la vida eterna. Él ha prometido cambiar tu corazón.

Aceptamos sus dones prometidos al ir a su presencia y buscar la relación con Él. Si lo has intentado y no parece funcionar para ti, no te molestes en intentar otra cosa. No hay nada más. El cristianismo sin la relación con Cristo es imposible.

Si tienes problemas de comunicación en tu matrimonio, no dejes de comunicarte. Sigue con la comunicación. Intenta encontrar nuevos métodos que puedan funcionar de manera más eficaz. Busca todas las

oportunidades para abrir la puerta a una comunicación más significativa.

Lo mismo ocurre en la relación con Dios. Si tu vida devocional está perdiendo su poder, busca nuevos métodos. Trata de escuchar lo que Dios podría estar diciendo sobre cuál podría ser el problema. Pero no te detengas. Eso es lo último que debes hacer en el mundo.

Quizás haya algo más en tu vida que interfiera con tu tiempo a solas con Dios. Para muchas personas, es la televisión. Encuentran todo tipo de tiempo para mirar televisión, pero de alguna manera no pueden encontrar el tiempo para pasar una hora tranquila a solas con Dios.

Al principio de nuestro matrimonio, compramos un televisor. Por supuesto, solo íbamos a ver a Walter Cronkite, la coronación de la reina Isabel y quizás una transmisión religiosa o dos. Luego agregamos un programa para los niños y una transmisión especial de la naturaleza.

Realmente no pasó mucho tiempo antes de la noche en que llegué a casa de la reunión de oración y me quedé despierto para ver el espectáculo tardío. Era un misterio de asesinato, pero estaba bien, ¡Porque había un misionero en él!

A la mañana siguiente, parecía que la Biblia no era tan interesante como lo había sido antes. ¿Alguna vez te ha pasado eso? Es muy real. ¡Así que corté el enchufe del extremo del cable de televisión!

Pero la reina Isabel fue coronada de nuevo, o algo así, y mi esposa quitó los cables y los metió en el enchufe. El fuego voló y pensó que era un juicio de Dios. No quería más de eso, así que volví a juntar el cable y el enchufe. Pero ese no fue el final. El ciclo se repitió, hasta que cuando finalmente vendimos el televisor, ¡tenía un cable de seis pulgadas!

Un amigo mío decidió que su televisión estaba arruinando su relación con Dios, y no quería que le hiciera lo mismo a nadie más. Él era un operador de equipo pesado, por lo que tomó su retroexcavadora, cavó un hoyo profundo, dejó caer su televisor a color en el hoyo y lo cubrió con tierra.

¿Se necesita energía para hacer ese tipo de cosas? Claro que sí. ¿Hubo esfuerzo involucrado? Sí. Pero habría tenido que esforzarse más para no hacerlo, debido a su deseo de un bien mayor. Eso es esfuerzo espontáneo.

Acabamos de tocar la superficie del tema del poder divino y el esfuerzo humano. Si deseas ser pionero en el

área de la verdad, aquí tienes uno que está casi intacto. Ha habido todo tipo de investigaciones, estudios, libros escritos y predicaciones sobre el tema del uso adecuado de la preconversión de la voluntad, al comienzo de la vida cristiana. Pero hemos dejado a todos más o menos solos cuando se trata de cómo vivir la vida cristiana. Estúdialo. Una comprensión correcta de los roles del cristiano y de Dios marcará la diferencia en tu relación con Él.

Un día estábamos hablando de este tema en una clase de la universidad y uno de los estudiantes preguntó: "¿Por qué es tan complicado?"

Bueno, realmente no es tan complicado. Somos nosotros los que lo hemos complicado, y al intentar hacerlo sencillo de nuevo, ¡Puede sonar complicado! Pero el evangelio es maravillosamente simple y simplemente maravilloso.

La conclusión es que, dado que no podemos hacer nada por nosotros mismos, excepto estar con Cristo y buscar conocerlo, ahí es donde ponemos nuestro esfuerzo y nuestra elección deliberada. Hacemos del compañerismo y la comunión con Él la máxima prioridad de nuestras vidas. No salimos por la puerta por la mañana y decimos: "¡Oh, me olvidé de tener mis devocionales!" Todo nuestro día se

centra en el tiempo privado con Él. Nada más interfiere con él. Jamás Él pasa al segundo lugar.

A medida que continuamos buscándolo día a día, Él nos guiará tan rápido como pueda a la experiencia de completa dependencia y sumisión a Él, y nos enseñará cómo permitirle que controle nuestras vidas. Esta promesa todavía es válida para hoy: "El que comenzó en vosotros la buena obra, la cumplirá hasta el día de Jesucristo". (Filipenses 1: 6)

CAPÍTULO 9: CUANDO ESTÁS EN LO CORRECTO

Todavía se encuentra la casa de la escuela junto a la carretera

Un mendigo andrajoso, tomando sol

A su alrededor todavía crece el zumaque,

Y las vides de moras están creciendo.

Dentro del escritorio del maestro se ve,

Marcado profundamente por las raspaduras;

El suelo deformado, los asientos maltrechos

La inicial grabada de la navaja.

Los frescos de carbón en la pared,

El alféizar gastado de la puerta traiciona

Los pies que se arrastran lentamente a la escuela

Salí a jugar.

Hace muchos años, el sol de invierno

Brilló sobre él en la puesta,

Encendió los cristales de las ventanas occidentales,

Y la gélida inquietud de las frías vísperas.
Tocó los rizos dorados enredados
Y ojos marrones llenos de dolor
De quien aún sus pasos se demoran
Cuando toda la escuela se iba.
Porque cerca de ella estaba el niño
Su favor infantil se soltó,
Su gorra bajó sobre una cara
Donde el orgullo y la vergüenza se mezclaron.
Pateando con pies inquietos la nieve
A derecha e izquierda se quedó
Mientras nerviosamente sus manitas
El delantal de cuadros azules se tocó.
La vio levantar los ojos, sintió
La suave caricia de la mano.
Escuchó el murmullo de su voz,
Como si fuera una falta confesando.
Lamento haber escrito la palabra,
Odio ir por encima de ti.

Porque los ojos marrones bajaron,

Porque ya ves, te amo.

Todavía recuerdo a un hombre canoso

Se ve la cara de ese dulce niño.

Querida niña, las hierbas en su tumba

Han ido creciendo cuarenta años.

Vivió para aprender, en la dura escuela de la vida

Qué pocos los que van por encima de él

Lamento su triunfo y su pérdida

Como ella, porque lo amaban.

La niña que inspiró este poema de John Greenleaf Whittier había aprendido temprano una lección importante. Sabía cómo pedir disculpas y pedir las en serio. ¿Sabes cómo pedir disculpas? ¿Alguna vez te dijeron que pidieras disculpas, cuando no lo lamentabas en realidad? ¿Cuándo fue la última vez que dijiste que lo lamentabas y realmente lo sentías? ¿Qué marcó la diferencia?

El estudio de las principales formas en las que se rompe la comunicación conduce finalmente al tema de la reconciliación. En un mundo de pecado, saber cómo pedir

perdón y, lo que es más importante, saber cómo lamentarlo de verdad, es de vital importancia.

Cuando era niño, mi padre y mi tío realizaban reuniones de evangelización en lugares como Carnegie Hall, en la ciudad de Nueva York. Una vez tuvieron la idea de que sería realmente espectacular tener trajes blancos, corbatas y zapatos blancos sobre un fondo de terciopelo azul oscuro. Habían visto a otro evangelista que lucía de esa manera.

Así que salieron y compraron todo este blanco. Pero de alguna manera, cuando lo usaban ellos mismos, se sentían estúpidos. Así que el traje blanco terminó en el armario y los zapatos blancos en la última fila, y allí se quedaron un rato.

Un día mi madre tomó los zapatos blancos y los dio a la caridad, ¡Y eso es lo más parecido a una pelea que recuerdo entre mi padre y mi madre!

Hace unos años, nuestro hijo estaba comprometido para casarse y trajo a su prometida a casa para una visita con mis padres y toda la familia. Poco después de nuestra llegada, mi madre se inclinó hacia adelante y les preguntó a los novios: "¿Ya han tenido una buena pelea?".

Mi padre estaba horrorizado. Dijo: "¡Esa no es forma de hablar! Nunca hemos tenido una pelea". (Quería decir: "¿Qué pasa con los zapatos blancos?")

Pero le dijo a mi madre: "Mira cuántos años llevamos casados y nunca hemos tenido una pelea".

Mi madre dijo: "Oh, sí, hemos tenido peleas".

"¡No, no hemos tenido!"

"¡Sí, hemos tenido!"

Y nuestro chico los miró y dijo: "¿Es esta la primera pelea?"

Mi madre continuó diciendo que la razón por la que hizo esa pregunta fue porque lo bueno de una pelea es la reconciliación después y el buen sentimiento que viene.

¿Sería una buena idea que aquellos que están planeando casarse se aseguren de tener una buena pelea, para que no se sorprendan después? ¿Crees que las peleas son inevitables? Quizás sea mejor, antes del matrimonio, tener algo de práctica para aprender a lidiar con ellas.

¿Qué pasa con aquellas personas que han estado casadas durante 150 años, que afirman que nunca han tenido una pelea? Tienen un problema mayor: ¡Se llama amnesia! ¡O posiblemente una mentira descarada!

Por supuesto, existen diferentes definiciones de lo que se necesita para llamarse una pelea. Algunas personas llaman pelea a las simples diferencias de opinión. Para otros, una pelea es un argumento corto. ¡Para otros, no es realmente una pelea hasta que la sartén atraviesa la ventana!

Las diferencias de opinión son inevitables en todas las relaciones humanas en este mundo, ya sea que se trate del matrimonio, la familia, compañeros de cuarto en la universidad, vecinos, amigos, la familia de la iglesia o instituciones. La Biblia da ejemplos de diferencias de opiniones entre aquellos que parecían estar igualmente comprometidos con Cristo, como Pablo y Bernabé, y su desacuerdo sobre el papel de Juan Marcos en su ministerio. Entonces, para aquellos que están contemplando casarse, o que están recién casados, la pregunta no es si habrá conflictos, sino cuándo.

En Efesios 4:26 se encuentran algunos consejos bíblicos sobre el tema de los desacuerdos. Es breve y va al grano. "Airaos, pero no pequéis". Entonces, aparentemente, es posible estar enojado sin pecar. Luego viene la frase en la que se basa el viejo adagio: "No dejes que el sol se ponga sobre tu ira". No te vayas a dormir

hasta que lo hayas resuelto. Es fácil estar de acuerdo con el principio, ¡Quizás sea más difícil seguirlo cuando te encuentras en medio de una pelea!

Del estudio que he realizado sobre este tema, sin mencionar mi propia experiencia personal, ¡me gustaría sugerir algunas reglas para una pelea exitosa! ¡Quizás el mejor comienzo para la reconciliación sea luchar correctamente en primer lugar!

1. No hables de tus diferencias cuando haya otras personas presentes.

2. No hables de tus diferencias cuando estés cansado o tengas hambre. Esposa, si planeas pelear con tu esposo, ¡Aliméntalo primero! ¡Eso podría acortar muchas peleas! A la mayoría de nosotros nos resulta más fácil ser desagradables cuando estamos bajo estrés o cuando estamos cansados o hambrientos. Pero si sigues estas dos primeras reglas, casi tendrías que planificar tus peleas, ¡Lo que podría ser una idea novedosa para algunos! Quizás si nuestras peleas fueran planificadas, en lugar de simplemente espontáneas, tendríamos menos.

3. Cuando hables de un problema, no ataques la personalidad o el carácter de la otra persona. Limita tus

comentarios al tema en cuestión y no intentes ganar derribando al otro como persona.

Probablemente nadie conoce mejor que la pareja de uno, los puntos débiles de la otra persona, y la tentación puede ser utilizar ese conocimiento durante una discusión para atacar a la otra persona. Pero las palabras del viejo poema tienen mucha verdad:

Los niños que vuelan cometas arrastran sus pájaros de alas blancas,

Pero no puedes hacer eso cuando estás volando palabras.

Los pensamientos no expresados a veces pueden volverse muertos,

Pero Dios mismo no puede matarlos, una vez que se dicen.

Una vez vi una película en la que se hicieron dos escenas diferentes para mostrar los dos tipos de lucha. En uno, el marido y la mujer, una pareja más joven, realmente se peleaban con martillo y tenazas. Se gritaban el uno al otro, pero sobre el problema, sobre los problemas. Terminaron abrazados.

En la otra escena, una pareja mayor ni siquiera levantó la voz. Pero cada oración era una broma sobre la personalidad y la persona del otro. Terminaron más distanciados que antes.

En este planeta Tierra, particularmente dentro de la iglesia cristiana, es mejor que estemos preparados para las diferencias y aprendamos lo que podamos sobre los métodos aceptables para la reconciliación, porque los vamos a necesitar. El mundo casado en general ya no tiene que luchar más. Simplemente se van. Si crees que el matrimonio es indefinido, cuando haya desacuerdos, simplemente déjalo.

Si crees que el matrimonio es indefinido, no pasará mucho tiempo antes de que encuentres una amplia oportunidad para verificarlo. Pero para el cristiano que acepta la premisa bíblica de que el matrimonio es para siempre, esa no es una de las opciones.

La Biblia reconoce solo dos razones legítimas para terminar un matrimonio, además de la muerte del cónyuge. Uno se encuentra en Mateo 19: la infidelidad a los votos matrimoniales. El otro está en 1 Corintios 7, para aquellos que están casados con incrédulos.

Dado que el matrimonio cristiano no es indefinido, es mejor que estemos preparados para enfrentar el conflicto y saber cómo usarlo de manera constructiva y cómo reconciliarnos cuando la reconciliación es necesaria. En el matrimonio cristiano, cuando tenemos problemas, no cambiamos de cónyuge, cambiamos de disposición. Aprendemos cómo alcanzar la reconciliación cuando ha habido diferencias, y hay gracia de arriba para lograrlo.

Debido a los desacuerdos que surgen, la reconciliación es fundamental. Una pareja vino a mi oficina y confesó tener un matrimonio que estaba por terminar. Habían estado casados durante veinte años, pero ahora estaban en un gran problema. Este fue su último intento de hacerlo funcionar.

Repasamos la lista y, sorprendentemente, salió bastante bien. ¿Dinero? No hay problema. ¿Religión? Compatibilidad allí. ¿Suegros? ¿Niños? Todo estaba en paz con los familiares. Así sucesivamente, en la lista, hasta este último: La reconciliación. Luego descubrimos que no tenían un método aceptable para la reconciliación cuando había diferencias. Durante veinte años, ninguno de ellos había sabido lo que era decir: "Lo siento, me equivoqué. ¿Me perdonarás?"

Las diferencias no resueltas habían carcomido el corazón mismo de su matrimonio, hasta que no quedó amor y el matrimonio estaba a punto de terminar.

Los expertos nos dicen que una de las cosas más peligrosas para el amor matrimonial es el resentimiento reprimido. Esta pareja tuvo una participación completa a lo largo de los años, y había pasado factura. Casi había destruido un matrimonio que, desde cualquier otra perspectiva, debería haber sido feliz y satisfactorio.

A veces se necesita mucha comunicación para descubrir y acordar un método aceptable de reconciliación. Dado que nuestros antecedentes no son todos iguales, lo que funciona para una pareja puede no funcionar para otra. No existe una respuesta única que se ajuste a todos los matrimonios.

¡Mi esposa y yo descubrimos esta verdad en nuestra luna de miel! Hice un comentario tonto sobre su vestido. ¡No me gustó el vestido y tuve el mal juicio para compartir ese pensamiento!

Había olvidado que era su madre quien había tejido el vestido, y había vivido con su madre mucho más tiempo del que había vivido conmigo en ese momento. Si no me gustaba el vestido que había tejido su madre,

probablemente tampoco me gustaba su madre, ¡Y de repente me di cuenta de que estaba en un gran problema!

Tan pronto como me di cuenta de mi error, dije: "Lo siento". En la casa en la que crecí, en cuanto nos dábamos cuenta de que habíamos herido a alguien o cometido algún error, lo que teníamos que hacer era pedir perdón.

Mi esposa, sin embargo, estaba acostumbrada a un método diferente. Se llama el tratamiento silencioso. Cuando hubo desacuerdos, no fue más que "Pasar la sal" durante tres días. Transcurrido ese tiempo, empezó a hablar de nuevo y continuó como si nada.

¡Pero tres días es mucho tiempo cuando estás de luna de miel! Cuando conduces, hora tras hora, con ella mirando por ese lado del coche y tú mirando por este lado, las cosas pueden ponerse bastante pesadas. ¡Pensé que mi matrimonio había terminado, justo allí en nuestra luna de miel! Entonces supe que el método de los tres días no era un método con el que pudiera vivir.

Con mi esposa, sin embargo, no me ayudó mucho decir que lo sentía. Ella lo sabía mejor. ¡Se necesitan tres días para pedir perdón!

Bueno, tan pronto como comenzamos a hablar de nuevo, nos tomamos un tiempo para hablar sobre esto. Escuchó mis sentimientos y mi historia de cómo no pude soportar tres días de silencio, en nuestra luna de miel o en cualquier otro momento. Escuché su historia y traté de comprender sus sentimientos. Y comenzamos a elaborar nuestro propio sistema de reconciliación.

¿Cuáles son los métodos de reconciliación que se han utilizado? Un método es actuar como si nada hubiera pasado. Ese método había sido utilizado, sin éxito, por la pareja que vino a mi oficina, dispuesta a poner fin a su matrimonio de veinte años. No funcionó.

Podríamos cuestionarnos si el cristiano debiese evitar el conflicto. Después de todo, ¿No dice la Biblia: "Si es posible, en la medida en que esté en ti, vive en paz con todos los hombres"? (Romanos 12:18). Algunos han tenido la idea de que lo único "cristiano" que se puede hacer es evitar el conflicto a toda costa, y casi tienen miedo de tener una opinión por temor a que alguien no esté de acuerdo con ellos. (¿Tienes que ser un malvavisco para ser cristiano?)

Bueno, ciertamente hay mucho que decir sobre no golpear todo en la vida de frente. Incluso para aquellos que

son los "zorrillos", seguramente puede haber algunas diferencias de opinión que no merecen una confrontación mayor. No queremos alentar el uso del conflicto como el primer recurso en cada situación, y, de hecho, si tanto el esposo como la esposa están tratando de complacer al otro y tienen en cuenta las necesidades del otro, sin duda minimizarán el conflicto en la relación.

Pero quizás una palabra mejor que conflicto sería confrontación. La Biblia no recomienda ignorar los hechos ni esconder la cabeza como un avestruz. En su trato con la gente, Jesús a menudo era abierto y dolorosamente directo. Y es en la comunicación donde encontramos la respuesta a la ruptura de la comunicación. A través de la vía de la comunicación, se pueden resolver muchos de los problemas que de otro modo resultarían insuperables.

Por lo tanto, no siempre es necesario, o prudente, actuar como si nada hubiera sucedido, aunque puede haber algunos problemas por los que simplemente no vale la pena pelear.

El segundo método, recomendado en las Escrituras, es reconocer nuestra culpa, nuestro error y pedir perdón. La Biblia recomienda estar dispuesto a decir: "Lo siento. Por

favor perdóname." Una disculpa sincera puede ayudar mucho a traer sanación y reconciliación.

Un tercer método es el tratamiento silencioso. ¿Has usado ese método alguna vez? ¿Cómo funcionó para ti? Puede ser un método aceptable para algunos, si ambas partes están de acuerdo. Incluso puedes encontrar algo de apoyo bíblico para el tratamiento del silencio, momentos en los que Dios había intentado todas las formas posibles para llegar a las personas con un mensaje tras otro llamándolas al arrepentimiento. Y finalmente se quedó en silencio. Lee 1 Samuel 28:6 y Mateo 26:62-63, para ver un par de ejemplos que quizás desees considerar.

Un cuarto método que la gente ha usado es comprometerse. Dar y recibir. Das un poco, tu pareja da un poco y te encuentras en algún punto intermedio. Sin embargo, esto puede complicarse, aunque funciona para algunos, ya que puede haber conflicto sobre dónde está la línea media.

Un profesor universitario, que impartía la clase de matrimonio y familia, dijo que intentar llegar a un compromiso al cincuenta por ciento nunca es suficiente. El matrimonio es más que una proposición al cincuenta por ciento. Dijo que puede haber algunos días en que uno u

otro socio sea incapaz de llegar al cincuenta por ciento. Tal vez solo puedan llegar a los cuarenta o treinta o diez. Y luego habrá una ruptura en la relación. Las parejas deben planificar que la regla sea una proposición de cien y cien, de modo que, idealmente, haya suficiente superposición para compensar los momentos en que uno u otro no lo está haciendo bien.

Un quinto método de reconciliación es aceptar estar en desacuerdo. Para algunos tipos de desacuerdos, particularmente en el ámbito de lo abstracto, como la política, este puede ser un método viable. Él es republicano; ella es demócrata. Después de tantas veces de discutir de un lado a otro, aceptan estar en desacuerdo. Cada uno reconoce el derecho del otro a tener sus propios puntos de vista y acuerdan no seguir repitiendo los problemas sin cesar.

Este método es quizás más exitoso cuando el esposo y la esposa pueden ser verdaderamente tolerantes con los puntos de vista del otro, en lugar de ser solo complacientes y ejercer ese tipo de presión. Tolerancia con la que se pueda vivir.

¡Quizás una de las mayores ayudas para resolver conflictos es mantener el sentido del humor! ¿Qué nos

pasaría si no supiéramos cómo reírnos, ni siquiera de nosotros mismos? Con toda la complejidad y locura de la vida en el planeta Tierra, si no pudiéramos reírnos, ¡Todos daríamos la vuelta alegremente!

Quizás eso es lo que había detrás del método de reconciliación de una pareja: Una alfombra de reconciliación. Dedicaron una pequeña alfombra especial en la entrada de su casa y la llamaron la "alfombra de la reconciliación".

Siempre que había un problema, un desacuerdo o una discusión, corrían por la alfombra de la reconciliación. El primero allí (tenía la 'ventaja', pero cuando ambos lograron subirse a la alfombra, ambos se estaban riendo. Como la alfombra era tan pequeña, para que ambos estuvieran en la alfombra, tenían que estar en los brazos del otro, ¡Lo cual tampoco fue una mala idea! ¡Quizás quieras probarlo!

Finalmente, un método importante para la reconciliación del cristiano es la oración. Esto significa más que una simple oración rápida con los niños antes de acostarse. El esposo y la esposa que saben lo que significa orar juntos tienen una gran ventaja en su búsqueda de armonía en el hogar.

Charles W. Shedd, conocido por libros como *Letters to Karen* (Cartas a Karen), hizo una encuesta hace algunos años y descubrió que la tasa de divorcios entre las parejas que oraban juntas era abrumadoramente menor que la de las parejas cristianas. Después de escuchar estas cifras, comenzó a analizar sus propios registros de consejería e hizo el asombroso descubrimiento de que, de más de 2000 casos, durante veinte años de consejería, nunca había conocido a una pareja con problemas matrimoniales que oraran juntos. Dijo que tal vez una docena dijo: Solíamos tenerlos, pero ya no más.

¿Qué nos dice esto? Que hay poder para ayudar con las diferencias en el matrimonio cristiano. ¿Habrá desacuerdos? Sí, los habrá. ¿Deberíamos negarlos? No, hay que afrontarlos para que se resuelvan. Pero poder orar juntos sobre las dificultades hace una tremenda diferencia.

¿Cuál de los métodos que hemos enumerado es mejor para ti? Probablemente la respuesta sea que la mayoría de las parejas usarán todos los métodos en algún momento u otro, algunos más que otros.

Algunos de nosotros asistimos a un seminario una vez donde el consejero hizo la pregunta: "Cuando ha habido

diferencias, ¿Quién debe iniciar la reconciliación, el que tiene razón o el que no?"

Todos dijimos: "El que está equivocado".

Él dijo: "¡Incorrecto! El que está equivocado es emocionalmente incapaz de dar el primer paso. Siempre debe ser el de la derecha quien inicie la reconciliación".

La próxima vez que mi esposa y yo tuvimos un desacuerdo, nos encontramos para iniciar la reconciliación, ¡Ambos pensamos que teníamos razón! Nos reímos y dijimos: "Fue engañoso, ¿No?".

Pero puede ser un trabajo duro dar el primer paso hacia la reconciliación, incluso cuando tienes razón. Lo sé, ¡Lo he hecho muchas veces!

Pero esta verdad nos lleva a la aplicación espiritual de esta última área importante donde la comunicación se rompe. Hace mucho tiempo, Dios y el hombre estaban separados. No es correcto decir que Dios estaba separado, porque no lo estaba. Pero el hombre lo estaba.

¿Quién dio el primer paso en la reconciliación? ¿El que estaba equivocado o el que tenía razón? Tú sabes la respuesta. Puedes leerlo en Romanos 5:6-8. "Cuando aún estábamos sin fuerzas, a su debido tiempo Cristo murió por

los impíos. Porque apenas uno morirá por un justo; sin embargo, quizás alguno se atreva a morir por un buen hombre. Pero Dios recomienda su amor para con nosotros, en que, cuando aún éramos pecadores, Cristo murió por nosotros”.

Escúchalo de nuevo en las hermosas palabras de Efesios 2:4-7. “Dios, que es rico en misericordia, por su gran amor con que nos amó, aun cuando estábamos muertos en pecados, nos ha vivificado juntamente con Cristo (por gracia sois salvos;) y nos resucitó a una, y nos hizo sentémonos juntos en los lugares celestiales en Cristo Jesús, para que en los siglos venideros muestre las abundantes riquezas de su gracia en su bondad para con nosotros por medio de Cristo Jesús”.

Este es el corazón del evangelio. Cristo inició la reconciliación. Y ha sido una buena noticia para los pecadores desde entonces.

Ahora, de todas las cosas, en 2 Corintios 5 se nos invita a unirnos a Él en su obra de reconciliación. “Ahora, pues, somos embajadores de Cristo, como si Dios os suplicara por nosotros: os rogamos en lugar de Cristo: reconciliaos con Dios”. Versículo 20.

Cristo dio el primer paso. Fuimos incapaces de hacer nada. Dio el primer paso, y el amor engendra amor. Ahora, aquellos de nosotros que hemos estado equivocados podemos tener nuestro corazón ablandado y subyugado por Aquel que nos ama a pesar de cómo somos. Nuestro misericordioso Salvador nunca nos ha reprochado que nacimos en este mundo pecaminoso. No está tratando de ver cuántas personas puede mantener fuera del cielo, sino más bien está tratando de ver a cuántas pueden entrar.

A medida que lleguemos a conocer y comprender el amor y la aceptación que Él tiene por nosotros, seremos libres de ofrecer esa misma aceptación amorosa a quienes nos rodean, comenzando por aquellos en nuestros propios hogares.